

Periodismo judeoargentino con compromiso

66 años

NUEVA SION

Elecciones en Israel

¿Adiós a la paz?

Aportes de Langer, Afro Remenik
y Guershon Baskin



Gal-On, Herzog, Livni, Netaniahu

Argentina y la comunidad judía frente al caso Nisman

Colaboran: Guillermo Levy, Fabián Bosoer, Yoel Schvartz, Roberto Faur,
Erick Haimovich, Kevin Ary Levin y Mariano Szkolnik

Pag. 6 a 13

“Lo que hacen los otros. Debates en torno al término terrorismo”

Por Enrique Herszkowich | Pag. 15

“Dos que se eligen: la exogamia en la comunidad judía de Buenos Aires”

Por Ezequiel Erdei | Pag. 17

Sumario

STAFF / HUMOR	2
EDITORIAL	3
ISRAEL	4 5
ARGENTINA	6 13
COMUNIDAD	14
INTERNACIONALES	15 16
ABORDAJES	17
CULTURA	18 19
MEMORIA	20

Staff

Director:

Gustavo Efron

Mesa de Redacción

Ariel Abramovich, Darío Brenman, Damian Szvalb, Enrique Grinberg, Erick Haimovich, Guido Feld, Guillermo Levy, Jonatan Lipsky, Julián Blejmar, Kevin Ary Levin, Leonardo Naidorf, Mariano Szkolnik, Ricardo Aronskind, Susana Gelber.

Colaboradores:

En Argentina:

Adrián Krupnik, Alejandro Droznes, Alejandro Dujovne, Alejandro Kaufman, Ariel Abramovich, Ariel Benasayag, Ariel Jelfetz, Brian Fuksman, Carlos Escudé, Carlos Segalis, Claudio Martyniuk, Daniela Lucena, Dany Filc, Dany Goldman, Damián Karo, Damian Szvalb, Darío Brenman, Darío Sztajnszrajber, Débora Kantor, Diana Sperling, Diego Levis, Enrique Grinberg, Enrique Herszkowich, Enrique Rosenburt Erick Haimovich, Erwin Wiera, Ezequiel Erdei, Ezequiel Pessaj, Ezequiel Siddig, Fabián Bosoer, Facundo García, Federico Augman, Federico Corbiere, Felipe Frydman, Gaby Weber, Gerardo Scherlis, Guido Farbiarz, Guillermo Levy, Guillermo Lipis, Héctor Polino, Hernán Aisenberg, Hernan Dobry, Horacio Lutzky, Jonatan Lipsky, Jonathan Wheeler, Jorge Wosniak, José Alberto Itzigsohn José Glinsky, Juan Carlos Zabalza, Julián Blejmar, Julián Datri, Julio Toker, Kevin Ary Levin, Laura Anapolsky, Laila Lerner, Laura Glanc, Langer, Laura Schenquer, Leonardo Naidorf, Liliana Mayer, María Clara Güida, María Elena Barbagelata, Mariano Szkolnik, Mario Roitter, Maximiliano Borches, Mirta Goldstein, Moshe Korin, Natalio Arbiser, Natan Sonis, Naum Kliksberg, Pablo Hupert, Pablo Grinberg, Ricardo Aronskind, Ricardo Feierstein, Roberto Bobrow, Roberto Modalvsky, Rudy, Silvina Chemen, Tamara Rajczyk, Verónica Constantino, Victoria Wigodzyk, Yosef Ohman.

En Israel: Abraham Beigel Bargil, Afro Remenik, Alberto Mazor, Andrés Lacko, Andy Faur, Arie Dayan, Daniel Alaluf, Darío Teitelbaum, Efraim Zadoff, Ethel Katz de Barylka, Gabriel Bacalor, Jayme Fucs Bar, José Alberto Itzigsohn, Leonardo Cohen, Leonardo Senkman, Marki Levy, Marcelo Kisilevski, Miriam Christen, Moshé Rozen, Pablo Arcuschin, Shlomo Slutzky, Yerahmiel Barylka, Yoel Schvartz .

En EE.UU.: Sebastián Sclofsky

Editor Responsable:

Tzavta (juntos) Asociación Civil -
Tte. Gral. J. D. Perón 3638 (C1198AAR), Cdad. de Bs. As.

Comercialización y Suscripciones:

info@nuevasion.com.ar

Diseño: pigmentosmultimedia@gmail.com

Registro de la Propiedad Intelectual Nro. 1763

Impreso en Argentina / Printed in Argentina. Los editores no se responsabilizan ni necesariamente comparten las opiniones de los artículos firmados.

Redacción y Administración:

Tte. Gral. J. D. Perón 3638 (C1198AAR), Cdad. de Bs. As.,
Argentina. Tel: [+54 11] 4865-2804 / 2823

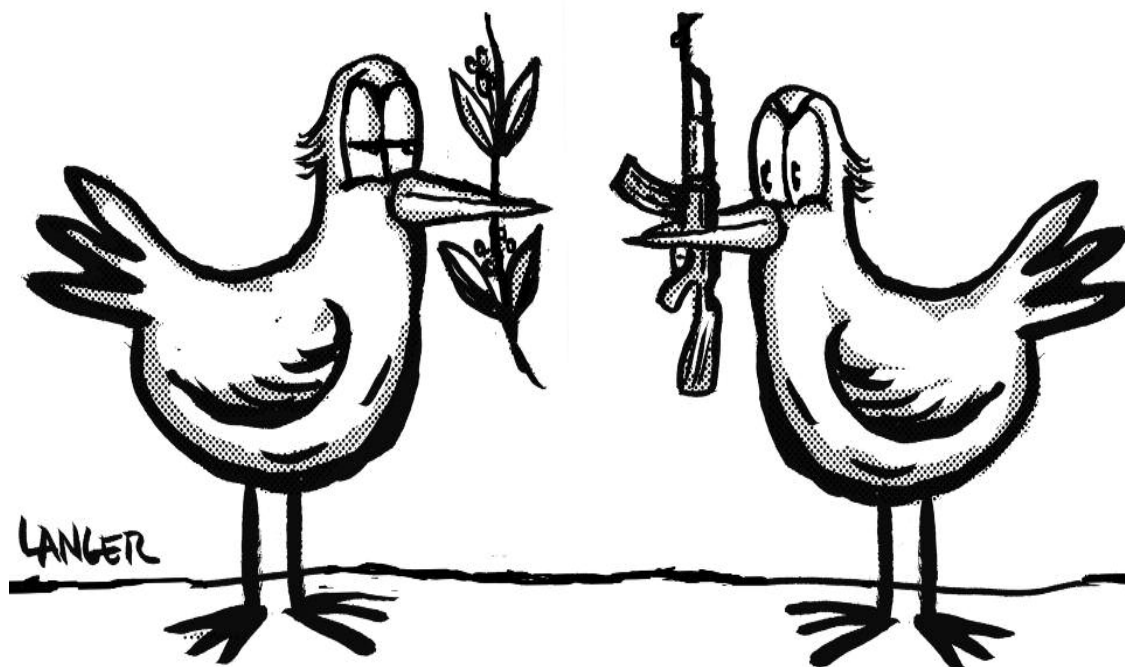
E-mail: info@nuevasion.com.ar

Fecha de cierre: 21 de Marzo de 2015

Fecha de salida: 25 de Marzo de 2015

Periodismo judeoargentino con compromiso

NUEVA SION



BANCO DE MEDICAMENTOS DE TZAVTA

Esperamos tu contribución

Tel: 4865-2804
4865-2823

www.nuevasion.com.ar

info@nuevasion.com.ar

EDITORIAL

Estimados lectores:

Escribo estas líneas cuando todavía no es posible despejar la sorpresa que provocó el resultado de las elecciones en Israel en buena parte de sus ciudadanos, muchos de los cuales esperaban un cambio de rumbo. Sorpresa y cierta decepción, por cierto. Había, por primera vez en muchos años, una esperanza de que pudiera cambiar el gobierno, y con ello abrirse nuevas alternativas, nuevas posibilidades para la paz. Y no sólo para la paz pero sobre todo para ella. Pero además, el que emerge es otro Netanyahu. Más visceral, más radical. Un Netanyahu que ya no se disfraza, y ahora se encuentra fortalecido, y presto a armar una coalición aún más derechista que la anterior. El pueblo ha decidido y es soberano. Aquí, ofrecemos algunas perspectivas posibles sobre los escenarios por venir en las negociaciones para formar gobierno, y el testimonio de Gershon Baskin, reconocido militante en el campo de la paz israelo-palestina. "Israel no será un lugar mejor para sus habitantes después de estas elecciones. Pero esto es lo que la mayoría de los israelíes votaron, y esto es lo que recibirán", nos dice. La consigna es siempre no bajar los brazos cuando se tienen convicciones verdaderas.

El otro tema central de nuestro número se ubica en la Argentina, y está relacionado con todo lo que ha sucedido en los primeros meses del año desde que explotó el "Caso Nisman". Un caso que ha dividido las aguas como nunca antes, que ha despertado los más viscerales antagonismos en la sociedad argentina y en la comunidad judía; y que ha generado las más diversas especulaciones sobre escenarios apocalípticos. Frente a este escenario, y frente a las simplificaciones de aquellos diagnósticos y pronósticos tajantes y definitivos que rondan el simplismo de la propiedad absoluta de la verdad, desde Nueva Sion nos planteamos abordar la complejidad desde todo ángulo que nos fuera posible, aunque pueda resultar

el camino más difícil. Desde allí, presentamos una serie de notas que en conjunto, proponen un panorama de visualización posible que ayuda al objetivo de ampliar la profundidad de campo del abordaje. Una perspectiva que no es centrípeta sino centrífuga, que no se centra en la mera confirmación de una serie de verdades preconcebidas sino que se abre la interrogación y la búsqueda desde lo diverso. Esto no significa de ninguna manera la pretensión de un equilibrio entre posiciones irreconciliables, cuya consumación tendría el carácter vago e insípido de todo "promedio". Más bien, es un disparar ideas... puntos de vista... que puedan encontrarse y desencontrarse... coincidir y colisionar... una dinámica no exenta de conflicto, por cierto, y tampoco de riqueza... Hacia ello vamos... Y en ese contexto nos preguntamos por si existe una voz judía... una voz que pueda dar cuenta de esa complejidad y multidimensionalidad identitaria de nuestra comunidad.

Fuera de estos temas centrales, proponemos una perspectiva en torno a los usos, mal usos, y abusos del término terrorismo, pensando no sólo en Medio Oriente sino a nivel global. En Argentina, damos lugar a los resultados de una investigación sobre matrimonios mixtos, realizada en el marco del Joint, que muestra reveladoras conclusiones para pensar. Ofrecemos el clásico espacio de la cultura, y también una reflexión sobre el judaísmo en Cuba, desde la mirada de un visitante. Finalmente, dedicamos la contrapunta a la conmemoración de los 23 años del atentado a la Embajada de Israel. Atentado que parece estar casi en el olvido de buena parte de la sociedad argentina, y también la judía, y cuyo reclamo de justicia siempre vamos a impulsar. desde nuestras páginas.

ijag ha Pesaj Sameaj!

Gustavo Efron



**DIAGONAL
CONSTRUCCIONES**
Gente del Oficio
by Rafael Fridman

**JAG
HAPESAJ
SAMEAJ**

Visite nuestra página web
www.diagonalgroup.com.ar



Escuela Martín Buber
בית הספר מרטין בובר

"Vehigadeta lebinjá..."
"Y le narrarás a tu hijo..."

**Nuestro compromiso, desde la tradición,
la identidad y la pertenencia.**

¡JAG HAPESAJ SAMEAJ!

Armenia 2362/14 - Charcas 4145 Tel.: 4831-6000

www.buber.edu.ar

Resultados de las elecciones en Israel

Lo sabíamos desde un comienzo

Lo sabíamos. Lo sabíamos desde un comienzo. Sabíamos desde un comienzo que nada sabíamos y que las elecciones en Israel siempre nos deparan algunas sorpresas. Pero lo peor aún es que a pesar de que sabemos los resultados de las elecciones (cuantos parlamentarios poseerá cada partido), todavía no sabemos los resultados de las elecciones (quien y como se conformará el gobierno). He aquí algunas posibilidades.

POR AFRO REMENIK *

Un gobierno de derecha – BlancaBibi y los seis enanitos.

Por ejemplo, ¿cómo íbamos a imaginar que el Likud y su petulante rey, Benjamín Netanyahu, obtendrían tal triunfo? Netanyahu comenzó hace cien días el actual proceso electoral como candidato único a ocupar el puesto de primer Ministro y como caballo ganador, sin embargo a medida que fueron pasando las semanas su aura dorada se iba apagando llegando a marcar 19 mandatos en las encuestas. Pero como el ave fénix que resucita de sus propias cenizas, Bibi se volvió a vestir de mago (es el sobrenombre por el que era conocido en los años '90), y en pocos días invirtió una tendencia que parecía irreversible, obteniendo según los resultados finales la increíble cifra de 30 mandatos.

Muchos dentro del propio Likud se reservaban el secreto deseo de que Netanyahu y el Likud sufrieran en estas elecciones un duro tropiezo, para así entregarle el mando a las nuevas generaciones de líderes del Likud humillados por Bibi, entre ellos el ex –ministro Guidón Saar. Sin embargo, este triunfo le da a Netanyahu carta blanca, para seguir menospreciando a sus correligionarios por mucho tiempo más.

Y le da a Netanyahu la posibilidad de formar un gobierno ultraderechista de 67 mandatos, basado en el Likud y otros 5 diferentes partidos, cada uno de ellos con profundos odios a la persona de Bibi, y con hondos resquemores a los otros partidos. Estos odios seguramente se acallarán en un primer momento, sometidos al gran poder que acumulo el actual (y futuro) Primer Ministro. Sin embargo, se alimentarán en silencio y esperarán el momento oportuno para erupcionar, y devolverse los votantes que les fueron arrebatados en el último minuto del partido.

Además del Likud, el segundo “socio” sería el partido nacionalista –religioso “Hogar Judío” que aportaría 8 parlamentarios a la coalición ultra derechista. Claro, lo de “socio” debe escribirse entre comillas, ya que Naftalí Bennet, el líder de “Hogar Judío”, es persona non grata en la casa de los Netanyahu, y el principal afectado de la campaña caníbal que llevo a cabo Bibi en estos últimos días de campaña. De 16 electores que poseía en un momento en las encuestas, bajo repentinamente a la mitad.

El tercer y cuarto socio son los dos partidos ultra-ortodoxos que compondrán el Parlamento israelí (el tercer partido en disputa, lajad” de Eli Ishay, no obtuvo el mínimo para entrar al Parlamento) . Tanto lahadut Hatora con 6, como Shas con 7 mandatos, en diferentes momentos han manifestado su decepción con Netanyahu por la nueva Ley de Reclutamiento que establece sanciones penales para aquellos religiosos que no se presenten a hacer el Servicio Militar Obligatorio.

El quinto y sexto “socio” serían los partidos “Todos nosotros” (“Kulanu”) de Moshe Kajlón con 10 mandatos y “Israel Beteinu” del ultranacionalista Avigdor Liberman con 6 parlamentarios. Ambos líderes fueron en el pasado recientes estrechos colaboradores de Bibi, pero sin embargo son hoy fervientes opositores al mismo. Kajlón basa su oposición al “olvido” que sufre el Likud bajo su actual cabecilla de los temas sociales que en el pasado fueron su bandera de lucha. Liberman por su parte, en el hecho que el gobierno de Netanyahu del que formó parte como Ministro de Relaciones Exteriores, no utilizó la suficiente fuerza para derrotar al Hamas en la última rencilla en Gaza.

Un gobierno de estas características posee un sin fin de dificultades. En primer lugar, el alto número

de pequeños partidos que lo componen lo hace altamente inestable e implosivo. En segundo lugar, un gobierno de estas características es impresentable a nivel internacional, lo que aumentará las presiones de parte del gobierno de Obama a realizar concesiones a favor de los palestinos, cosa impensable para una coalición de estas características.

Por otra parte, la fuerza de este posible gobierno se encuentra en su propia debilidad. Sería un gobierno de los perdedores de las elecciones, y como tal los instintos de supervivencia pueden hacer superar sus propias contradicciones internas. Seis pequeños planetas girando alrededor de un gran sol que parece inagotable. Seis pequeños enanos sirviendo los caprichos del matrimonio Netanyahu.

Un gobierno de centro-izquierda – Un sueño irrealizable.

Una segunda posibilidad, altamente improbable, es la conformación de un gobierno de centro izquierda, bajo el mando de Bugi Hertzog, que al unificarse con Tzipi Livni y plantear una campaña realista y estable, logró aumentar su apoyo popular de 13 mandatos que le otorgaban las encuestas hace 100 días a 24 mandatos que hoy le dieron las urnas, y así transformar al laborismo en una verdadera opción de gobierno.

Una coalición de centro-izquierda tendría como socios (esta vez sin comillas) a:

- El izquierdista Meretz que luchó con todas sus fuerzas para no desaparecer y hoy posee 4 parlamentarios.

- A Iesh Atid de Iair Lapid, que mantiene lo que las encuestas le aportaban con 11 parlamentarios.

- A “Kulanu” de Moshe Kajlón con 10 mandatos que se transformaría en el principal conducto de votos desde la derecha a la centro-izquierda.

Un gobierno de este tipo suma solamente 49 parlamentarios, pero debería constar indefectiblemente con el apoyo extra- gubernamental de la Lista Árabe Agrupada que con 14 parlamentarios se ha transformado en la tercera potencia electoral del país. De esta forma se llegaría a un número de 63 parlamentarios.

Las fortalezas de este gobierno son varias. En primer punto la buena relación personal que existe entre sus líderes. Como segundo punto, el apoyo internacional y estadounidense que un gobierno de estas características despertaría. Como cuarto punto, la personalidad conciliadora de Bugi Hertzog.

Por supuesto, la debilidad radicaría en la falta de legitimidad social que un gobierno de estas características poseería, y el compromiso de Kajlón de no participar de un gobierno basado en los árabes.

Un gobierno de Unidad Nacional

Una tercera posibilidad es la conformación de un gobierno de Unidad Nacional en que el Likud y el Laborismo se repartan los años de gobierno, tal como lo hicieron Peres y Shamir en los años '80. Según cuentan los chismes en Israel, esta sería la opción preferida por el presidente Rubén Riblín, el encargado de decidir quién formará el gobierno. De esta forma, Riblín cumpliría varios objetivos: situarse definitivamente como personaje de con-



senso; darle un duro golpe a Netanyahu que difícilmente aceptaría situarse al mando de Hertzog y a la vez no traicionar a su partido y base ideológica, el Likud.

A diferencia de los años '80, un pacto entre el Laborismo y el Likud no alcanza para sumar los 60 mandatos necesarios para formar gobierno. A ellos se sumaría casi inevitablemente Moshe Kajlón (nadie en Israel se imagina ningún gobierno sin su presencia, y en cierta medida se ha transformado en el factor desequilibrante de las presentes elecciones), y quizás algún partido de centro izquierda (o Iesh Atid o Meretz) y algún partido de derecha (posiblemente “Hogar Judío” o Israel Beteinu) para mantener los equilibrios.

Si bien, un gobierno de estas características posee indudables ventajas en cuanto a su estabilidad y legitimidad, es muy difícil que se conforme, sobre todo por el ego de Netanyahu, que hoy debe andar por las nubes.

Una cuarta posibilidad

A pesar de saber los resultados de las elecciones, sólo sabemos que no sabemos. Una cuarta posibilidad parece estar fraguándose. Corre el rumor por los pasillos del Parlamento de un pacto secreto entre Lapid, Kajlón y Liberman entrar juntos al gobierno, y así aumentar su poder relativo. Estos rumores se ven sustentados por el hecho que los tres líderes se han negado a comprometerse con Hertzog o con Netanyahu, de una manera que parece coordinada.

Y hoy, cuando ya tenemos los resultados de las elecciones, esta posibilidad parece cierta. La suma de los mandatos de los tres partidos llega a 27 parlamentarios, y es imposible formar ningún gobierno sin la participación de ellos. A ellos se sumaría Hogar Judío de Bennet. De esta forma, obligarían a Bibi a formar un gobierno de base laico derechista, comandado en las sombras por este trió.

Este panorama es incierto, pero ¿quién podría imaginar hace sólo tres meses el actual espectáculo?. Lo que viene por delante es una serie de reuniones entre los dirigentes de los partidos políticos y el presidente Riblín. Seguramente dos o tres rondas de las mismas. Entre una y otra ronda se debatirán y se agruparán diferentes pactos de partidos. Política en su estado más puro. Después, Netanyahu obtendrá de Riblín la llave para formar gobierno y comenzará otra serie de conversaciones (que incluye pactos secretos y repartición de dineros) para convencer a sus colegas de sentarse con él. Política en su estado más impuro. Después, el congelamiento, el miedo y la desesperanza. Las elecciones han terminado, sin embargo iesto está recién comenzando compañeros! ■

* Sociólogo. Miembro del Kibutz Kfar Glickson

Resultados de las elecciones en Israel

Esto es lo que votaron y esto es lo que recibirán*

"Israel no será un mejor lugar para sus habitantes después de estas elecciones."

POR GERSHON BASKIN **

Desastre. Esa es la sensación de una gran cantidad de israelíes cuyas voces intentaré representar en estas líneas. La aplastante victoria de Netanyahu y de sus socios de derecha pone el clavo final en el cajón de un acuerdo de paz negociado con el pueblo palestino.

Israel se encuentra ahora firmemente en el camino del aislamiento internacional casi total. Y se encontrará ahora en un conflicto profundo con 21% de su ciudadanía: la minoría árabe palestina que, a pesar de su propia éxito electoral, se enfrentará al gobierno más racista y antiárabe en la historia de Israel. El país se encuentra ahora en rumbo de colisión con el gobierno de Estados Unidos encabezado por su presidente, Barack Obama.

Israel enfrentará ahora a una Unión Europea que irá directamente contra las políticas israelíes de asentamiento y de no negociación con los palestinos con mayor vigor que nunca en su historia. Y se enfrentará ahora con masas árabes en Jordania y Egipto que irán a las calles y exigirán que sus gobiernos cancelen los acuerdos de paz que tienen con Israel. Y se enfrentará también con una probabilidad creciente de una próxima ronda de violencia, no sólo en Gaza sino también en Cisjordania y Jerusalén Oriental.

El próximo gobierno encabezado por Netanyahu y la derecha no ofrecerá ninguna esperanza para Israel. Ajustes menores a la economía y manipulación burocrática pueden llegar a bajar el costo de vivienda, pero la pobreza aumentará, el sistema de salud seguirá trastabillando, el sistema educativo tendrá todavía mayores problemas presupuestarios y de rendimiento y los gastos de seguridad y defensa aumentarán a medida que las amenazas de Netanyahu se conviertan en profecías autocumplidas. Los problemas económicos de Israel sólo pueden ser resueltos de forma real a través del desarrollo económico que es totalmente dependiente en la resolución del conflicto entre Israel y los palestinos, pero ahora Israel se está alejando todavía más de esa posibilidad.

El lunes estuve en Ramallah y tuve una discusión muy seria con uno de los principales dirigentes locales sobre los resultados posibles de las elecciones. Al discutir el escenario electoral que finalmente ocurrió, dijo que su primer objetivo sería continuar, con aun más decisión y a mayor ritmo, la estrategia diplomática internacional que la OLP implementó desde la caída completa de las negociaciones a fines de abril del 2014. La estrategia apunta a avanzar con el reconocimiento internacional de la existencia del Estado de Palestina bajo ocupación israelí, un Estado miembro de las Naciones Unidas.

También apunta a presionar a la comunidad internacional a enfrentarse a lo que ellos llaman la cultura de impunidad en Israel, que se refiere a su capacidad de ignorar el derecho internacional y la insistencia de la comunidad internacional para poner fin a la ocupación israelí sobre el pueblo y el Estado palestinos. El Estado de Palestina, reconocido por unos 153 países y por las Naciones Unidas, continuará participando de todos los foros internacionales y convenciones posibles y proseguirá contra sus denuncias a Israel en estos foros, especialmente en la Corte Penal Internacional de La Haya.

Palestina argumentará que la ocupación de las tierras conquistadas por Israel luego de 1967 es ilegal y que la comunidad internacional debe hacer uso de sus herramientas diplomáticas y legales para obligar a una retirada israelí de su Estado.

La estrategia palestina, hoy más que nunca, incentivará y profundizará la campaña BDS (boicot, desinversión y sanciones). Pero a diferencia de la campaña BDS original, que se basaba principalmente en la deslegitimación de Israel y de su derecho a existencia, la campaña BDS oficialmente apoyada por el Estado de Palestina se enfocará en la ilegitimidad de la ocupación y no de la existencia de Israel, dejando claro que su ataque contra la ocupación se refiere a las tierras de 1967 y no a las de 1948. La campaña será cada vez más exitosa y los israelíes la sentiremos.

Mientras que los israelíes identificarán la estrategia palestina como una campaña antiisraelí, los palesti-

nos intentarán enfatizar que no están llamando a la destrucción de Israel y que no están en contra a la existencia del mismo, sino que la oposición es a la negativa israelí de reconocer el derecho de los palestinos a vivir en un Estado propio en las tierras que Israel ocupó en 1967.

El gobierno de Palestina, liderado por el presidente Mahmoud Abbas, seguirá trabajando arduamente para evitar el estallido de una próxima ronda de violencia y sus esfuerzos serán bastante efectivos en las zonas sobre las cuales tiene control. Sin embargo, estas zonas son muy limitadas y habrá violencia también ahí, así como en las zonas en las cuales Israel ostenta responsabilidad completa sobre la seguridad. Si la estrategia palestina fracasa, el liderazgo del presidente Abbas llegará a su fin y seremos testigos de una lucha de sucesión en Palestina. La competencia por el próximo período de gobierno palestino no será entre individuos que compiten sobre la base de la moderación y el llamado a hacer la paz con Israel. Con el fin eventual de la era Abbas, llegará también el fin de la era de la solución de los dos Estados. La próxima generación de dirigentes palestinos es más propensa a adoptar el llamado de "una persona, un voto" para todo ser humano que viva entre el río y el mar. Cuando eso suceda, la comunidad internacional también reti-



Gershon Baskin, militante por la paz. Fue iniciador y negociador del proceso secreto para liberar a Gilad Schalit.

rará su apoyo a la solución de los dos Estados y acompañará la exigencia democrática de los palestinos. Buen día, Israel. Israel no será un lugar mejor para sus habitantes después de estas elecciones. Pero esto es lo que la mayoría de los israelíes votaron, y esto es lo que recibirán.

* Jerusalem Post - 18/03/2015

** Veterano activista por la paz, miembro de la dirección de varias organizaciones pacifistas israelí-palestinas.

Traducción Kevin Ary Levin:

Campaña Unida repite el éxito de 2014

"Reencuentro con nuestra Medina"

Un viaje pensado para Adultos Mayores y coordinadores de la tercera edad.

*"Hice un click respecto de la visión del mundo, como judía y como persona".
Susana F. (Participante 2014)*

Salida octubre de 2015

Para más información:
info@cuja.org.ar | (011) 4815-0688

Nisman, 18 f y los judíos

Juegos y tragedias

La construcción del Nisman muerto como ícono, cuya función es unir a los que pretenden salvar la república de un gobierno corrupto que avanza aceleradamente hacia una dictadura, se vuelve un experimento que ya a poco más de dos meses de su muerte pierde efectividad día a día en la medida que las noticias sobre su vida particular, emocional y económica conspiran contra ese relato que se condensó en el “yo soy Nisman”.

POR GUILLERMO LEVY *

Ernesto Laclau contaba esta anécdota para explicar el concepto de significativo vacío. Una vez una piba en 1970 fue a un hospital público para pedir que le realicen un aborto, y frente a la negativa agarró una piedra rompió un vidrio y gritó “viva Perón carajo!”.

Perón, que seguramente en su exilio en España nada tenía que ver con el aborto ni con su prohibición, se había convertido en un símbolo de la resistencia que podía articular broncas y luchas de todo tipo y color. Por supuesto que estamos hablando de un articulador simbólico de millones de personas y de diversas políticas recostado en el líder más importante del siglo XX argentino. Ese significativo vacío como articulador no había sido construido por ninguna campaña mediática, por alguna corporación o alguna agencia de publicidad.

Desde la marcha del 18 F asistimos al intento de construir un eje articulador de lo disperso (la oposición política con sus varios candidatos) junto a un sector del poder judicial opositor y gran parte del poder económico y mediático. La importante movilización opositora sumo más de lo que podría lograr cada una de las partes convocantes, usando deliberadamente la muerte aún no esclarecida del fiscal Alberto Nisman y construyendo la ficción de un mártir de la democracia y la república que unifica a la población (oposición) dispersa.

Claramente a medida de que van pasando las semanas es la candidatura de Mauricio Macri la que se ha beneficiado sobre la utilización electoral de la muerte del fiscal. Hoy por primera vez en la Argentina, un partido de derecha, moderna y con capacidad importante de movilización de sectores medios y altos disputa la pelea presidencial.

La construcción del Nisman muerto como ícono, cuya función es unir a los que pretenden salvar la república de un gobierno corrupto que avanza aceleradamente hacia una dictadura, se vuelve un experimento que ya a poco más de dos meses de su muerte pierde efectividad día a día en la medida que las noticias sobre su vida particular, emocional y económica conspiran contra ese relato que se condensó en el “yo soy Nisman”.

Construcción artificial de un mito movilizador, cuyo carácter de clase, origen judío, sumado al tema que debía investigar, le otorga mayor potencia nacional e internacional, como un intento de crear un clima “venezolano” difícil en momentos de estabilidad económica, sin desabastecimiento ni clima de guerra civil.

El uso de la trágica muerte del fiscal para crear una crisis política preelectoral fracasó estrepitosamente a pesar de la enorme movilización que concitó. Fracasa en su intento de constituirse en un quiebre político en la Argentina a partir de dos cuestiones: la masiva movilización del 1º de marzo convocada por el gobierno nacional junto al contundente discurso de la Presidenta. Por otro lado, el aniquilamiento de la figura del “investigador implacable que se pelea con el poder para conseguir justicia y muere en esa lucha” a partir de la revelación diaria de sus preocupaciones diarias y el uso de los recursos públicos para investigar la masacre de la AMIA, en sus diversiones personales.

El color de la calle

En la Argentina particularmente, la movilización callejera desde fines de los sesenta, hasta el 2001 estuvo siempre en manos de los sectores populares: el progresismo, el movimiento obrero, la izquierda y los organismos de Derechos Humanos. Las movilizaciones de grupos de la sociedad civil por fuera de estructuras preexistentes, siempre mantuvieron su sesgo progresista como en el caso de las movilizaciones en contra de la impunidad por asesinatos policiales o de

hijos del poder o contra las consecuencias sociales de las políticas neoliberales de la década del noventa.

Junto a esto, desde la recuperación democrática, coexistieron las movilizaciones puntuales de partidos políticos en coyunturas electorales. Ahí, y solo ahí, la derecha liberal-conservadora argentina hacia fines de los ochenta tuvo por primera vez desde los años de la caída de Perón, movilizaciones importantes acotadas a un partido político: el partido fundado por Alvaro Alsogaray (UCEDE) que logró aglutinar a muchos de los que antes apelaban a los golpes de Estado para llegar al poder. Hasta ese momento las únicas presencias masivas en las calles de sectores conservadores en democracia habían sido motorizadas por la Iglesia católica en contra de la política educativa de Alfonsín en su primer año y en contra de la Ley del divorcio vincular hacia 1987.

La década del noventa, como se enunció antes, sumó una protesta social que excedió a la calle más ideológica y partidaria de los ochenta en sintonía con un clima mundial de crisis ideológica. El retroceso social dio pie a puebladas masivas en contra de las políticas de privatizaciones y aumento de la desocupación que excedían las marchas con bordes más claro de las de los ochenta. La marcha del Silencio en Catamarca en 1991 a partir del crimen de la joven María Soledad dio origen a otra tradición, heredera y signataria de madres y abuelas de marchar contra la impunidad de crímenes cometidos por fuerzas de seguridad o hijos del poder político siempre apañados por policías, jueces y funcionarios. Bajo todo ese legado mezclado, junto con el hartazgo de sectores medios no progresistas y la emergencia del “corralito”, se produce un nuevo tipo de ocupación de las calles a partir de explosión de Diciembre del 2001 que abrió un nuevo surco en el uso de la calle para hacer política. Esta vez, las cacerolas, las asambleas y el repudio en las calles, sumo ideologías y sectores muy diversos.

Las movilizaciones del 2001 tienen un padre de izquierda pero dos hijos: uno de izquierda y otro de derecha. Esta irrupción que barrió con el gobierno radical expresó la continuidad de las movilizaciones por la consolidación democrática en contra de la impunidad, por los derechos humanos y en contra del neoliberalismo de dos décadas anteriores. El hijo de izquierda de esas movilizaciones es el kirchnerismo o más precisamente, el kirchnerismo, como producto de la crisis, logrará articularlo, contenerlo y darle sentido. El hijo de derecha que nace en ese 2001, y que fue parido en línea gruesa por los que –conciente o inconcientemente- protestaban por el fin de la fiesta de los noventa, aprendió a apropiarse de las calles y los sectores dominantes fueron aprendiendo a que podían articularlos en movilizaciones masivas para debilitar gobiernos progresistas que defendieran la autonomía del poder político.

En los momentos en que el kirchnerismo, mas por la eficacia de la oposición mediática y corporativa o por sus errores y miserias propias que por el crecimiento real de la oposición, se fue debilitando, los bordes entre la población de las dos calles se hicieron mas borrosos y seguramente varios herederos de alguna participación callejera vinculadas a las luchas democráticas fueron gradualmente sintiéndose más interpelados con la construcción programada de un hartazgo social, moral y republicano. Aún así, ese hartazgo desde hace diez años a esta parte, nunca rompió la delimitación de una clase social y en un color de piel. De ese límite, los “ciudadanos hartos”, construyeron una virtud que los diferenciaría de los que, desde otra clase social y otra coloración de piel, se movilizan supuestamente, por alguna sabrosa prebenda o algún plan social.

La marcha del hartazgo contra la inseguridad del 2004 a la que fueron 150.000 personas convocadas por Blumberg y los principales medios de comunicación, fue la primera, luego la apropiación de la forma



del cacerolazo y las masivas movilizaciones detrás de las corporaciones agrarias en el 2008 fortalecieron esta tendencia y lograron juntar en la calle a algunos cientos de miles de Argentinos.

El 2001 parió, junto al kirchnerismo, una nueva derecha civil, que ocupa las calles democráticamente pero con convicciones democráticas muy acotadas en momentos en que las operaciones arrecian y el horizonte de un final anticipado se convierte en una utopía de muchos difícil de asumir públicamente.

El PRO hoy es quizás, luego de la desaparición de la UCEDE, el primer partido político argentino de una derecha civil, con un programa de las clases dominantes que aspira seriamente a ganar elecciones. El 18 F fue fundamentalmente una marcha opositora en la ciudad de Buenos Aires, fue abierta o sutilmente una marcha del PRO independientemente de que miles de sus concurrentes no piensen votarlo.

El límite democrático de este civismo de sectores medios está dado tanto por su desprecio a los sectores populares como por su articulación con corporaciones, operadores financieros, grupos mediáticos sin vocación democrática alguna, que descubrieron estos años que a sus habituales operaciones de lobby y hostigamiento, podían agregarle un gran poder de movilización, de una porción de nuestra clase media y alta que en el 2001 le encontró sabor a las calles y que cada tanto se siente orgullosa de sus épicas blancas que siempre se encarga de diferenciar, de las otras manifestaciones impregnadas por “los planes” o “los que marchan por el chori”. Esta comparación casi obsesiva y permanente en los comentarios de los manifestantes, además de bordear el racismo, confirma la mirada acotada de su concepción democrática.

El respeto que se exige a la marcha masiva de los sectores medios urbanos, el respeto a “la democracia” que se pide frente a cada descalificación, las críticas sistemáticas a cualquier impugnación a los manifestantes, nunca implica un pedido de respeto a las manifestaciones de los sectores populares a las que siempre se estigmatiza suponiendo que la manipulación las gobierna. **Esa manipulación siempre existente en todo hecho político de masas, es infinitamente inferior a la que se opera sobre tantas conciencias blancas creídas en su independencia de criterio frente a los planes y los choris pero nunca frente a las clases dominantes, que se ríen una y otra vez de ellos a los que movilizan a cambio de nada y muchas veces en contra de si mismos.**

Nisman y Sábado

Al final de la dictadura militar, el alfonsinismo construyó como emblema de los Derechos Humanos al escritor Ernesto Sabato. Esa elección política reconocía entre otras cosas, la necesidad de opacar a Madres y Abuelas que no se prestaban a la política de algunos juicios emblemáticos con que Raúl Alfonsín quería cerrar el periodo dictatorial y por otro lado no mezclarse con ninguna reivindicación de las víctimas de la dictadura genocida que enarbolaban Madres y familiares. Sin embargo la efectividad del símbolo Sabato como emblema de los DDHH, reconoce una operación social más compleja.

Si el Sábado, reunido con Videla en 1977, el Sábado que nunca denunció a la dictadura hasta después de la derrota de Malvinas, el Sábado que iba al exterior a denunciar a las campañas contra la dictadura de los exiliados argentinos en Europa, era el símbolo de los Derechos Humanos, las preguntas sobre nuestro propio silencio, nuestra propia complicidad, nuestros propios viajes, vía plata dulce y dólar barato, dejaban de ser lugares molestos.

La mayor amnistía del periodo Alfonsín no fueron solo las leyes de impunidad sino la construcción de un relato que, con Sabato a la cabeza, amnistiara junto con él, a una porción muy importante, seguramente mayoritaria de nuestros sectores medios y altos urbanos que pidieron la dictadura, avalaron la represión y gozaron del dólar barato haciendo oídos sordos a las denuncias de adentro y de afuera del país. El volantazo de Sabato después de Malvinas fue el volantazo de gran parte de nuestros sectores medios y medios altos.

Sabato como símbolo de los Derechos Humanos permite sentirse parte de una épica democrática a muchos que tenían cuentas con su conciencia, los personajes vinculados a la lucha y el compromiso contra la dictadura nunca podían erigirse en los representantes simbólicos de esta nueva fuerza masiva en los sectores medios, que abrazaba la democracia pero prefería resignificar su pasado de complicidad, de silencio o simplemente de indiferencia, sin demasiadas preguntas.

Meir Margalit, dijo que los judíos argentinos cuando dicen "Yo soy Nisman" están en lo correcto, ironizando

con el compartir en esa identificación, el ser utilizados por grupos de poder que después los desecharán. Este "yo soy Nisman" que lo emparentaría al "yo soy Sabato" habla de una identificación perfecta con un personaje, que puesto en el lugar de símbolo de lo que no merece ser, hace merecedores de una épica, en este caso republicana, a muchos de los caminantes bajo la lluvia del 18F. Seguramente el Nisman mártir rodeado de la construcción mediática absolutamente impune que insinúa que el gobierno lo mando matar, (justamente ese hecho final lo convierte en mártir) invite a muchos a sentirse mejores y a dar rienda suelta con formato silencioso o ruidoso, al repudio tan bien cincelado contra gobiernos, que más allá de sus errores y miserias, tienen en común la no subordinación en su política económica ni exterior a poderes acostumbrados a dirigencias políticas que sean gerentes de sus intereses.

AMIA y DAIA

La dirigencia de DAIA y AMIA convocó y asistió a la mayor marcha opositora al kirchnerismo, hasta hoy, meses antes de las elecciones en el distrito donde el principal candidato opositor tiene su principal bastión. DAIA y AMIA jamás participaron de una de las cientos de marchas de Derechos Humanos de los últimos 30 años. Nunca inclusive marcharon o adhirieron planteando la reivindicación particular del pedido de justicia para más de los 1.000 desaparecidos judíos durante el gobierno militar. Reparación que lentamente logra este gobierno juzgando y condenando a los autores de esos crímenes en una forma que ningún estado ha hecho hasta hoy con asesinatos ocurridos en sus propios países.

Primera aparición pública en la calle por fuera de las concentraciones en los aniversarios de los atentados o del aniversario del Estado de Israel, junto con demás instituciones empresarias al lado de esta nueva derecha cívica, que se apresta de algún modo a recuperar el Estado y que reconoce sus terminales políticas no en partidos sino en grupos empresarios, financieros, mediáticos y gobiernos extranjeros. Solo de ser cierto que hubo un fiscal asesinado por investigar a fondo el atentado y que ese asesinato huele a un asesinato

encargado por el gobierno justificaría esa participación, pero nadie en sus cabales cree ese razonamiento. Las organizaciones existentes de familiares de AMIA que son las únicas que hoy tienen actividad como tales no participaron de una marcha convocada por fiscales que nadie un poco avezado en el Poder Judicial puede creer en su preocupación por la impunidad en la masacre de la AMIA.

La creciente pérdida de independencia frente a los poderes fácticos locales y los intereses norteamericanos y del gobierno israelí de nuestra dirigencia comunitaria junto con la penetración cada vez mayor del macrismo en el seno de la política comunitaria, se junta con el clima cada vez más hostil contra los que nos resistimos a no dejar aplastar una tradición plural y progresista que signó a gran parte de la comunidad judía argentina, absolutamente integrada a la vida cultural, profesional, laboral, política y económica del país.

El proceso de derechización creciente de las representaciones de lo judío en Argentina y en el mundo viene siendo visible desde el asesinato de Itzhak Rabin hace ya casi 20 años que junto a una ola de atentados casi diarios, logró el primer triunfo de Netanyahu. La derechización de la sociedad y el gobierno de Israel más la rápida construcción del islam como el enemigo de la civilización occidental junto al peso creciente de las instituciones de lobby judío en los EE.UU - cuyo coletazo estamos viviendo en Argentina en el conflicto con los fondos buitres - está creando un peligroso clima entre los judíos de nuestro país y visto el resultado de las elecciones de estos días en Israel no tiene visos de revertirse en los próximos tiempos.

El rol activo de la dirigencia comunitaria judía en ayudar a volcar a los judíos argentinos a opciones de derecha, el ataque verbal permanente de algunos de sus dirigentes contra los que se resisten a aceptar esta conversión de lo judío en parte del establishment local e internacional junto con su "salto" a las calles con muchos de los que jamás se les escuchó ninguna preocupación por los muertos de AMIA, nos lleva a un camino peligroso que habrá que desandar. ■

* Sociólogo. Profesor en la Universidad Nacional de Tres de Febrero (Untref)



AMIAonline infoAMIA

AMIA para todos



Se conmemoró el Día en Memoria de las Víctimas de la Shoá

Bajo el lema "Libertad, vida y legado de los sobrevivientes", se realizó en AMIA un acto para conmemorar el 70° aniversario de la liberación del campo de exterminio de Auschwitz. El evento fue organizado en conjunto por AMIA, DAIA, OSA, Museo del Holocausto de Buenos Aires, B'nai B'rith, Sherit Hapleitá, Generaciones de la Shoá y el Centro Simón Wiesenthal, con el objetivo de honrar la memoria de quienes fueron perseguidos y asesinados por la barbarie nazi.

Transporte gratuito a los Cementerios Comunitarios

Los micros salen desde la sede Pasteur de AMIA, esperan alrededor de una hora y media, y regresan al punto de partida. Los interesados en acceder al servicio deben inscribirse con anticipación durante la semana, hasta el viernes a las 11 hs, por teléfono al 4959-8828 o enviando un mail a servicioscomunitarios@amia.org.ar. El mismo número funciona también para consultas e informes.

Curso sobre Estrategias en Redes Sociales

El Servicio de Empleo AMIA ofrecerá un espacio para abordar conceptos de marketing y redes con su aplicación práctica a los proyectos propios de los participantes. El taller combinará conceptos teóricos con casos prácticos. La capacitación es arancelada y consta de dos encuentros, los miércoles 11 y 18 de marzo, de 9:30 a 13.30 hs. en la sede central Pte. Uriburu 650, Subsuelo, CABA. Vacantes limitadas. Más información: capacitaciones@amia-empleos.org.ar o al (011) 4959-8821.

AMIA y Fibertel iniciaron un acuerdo de conectividad

En el marco del programa Puente Digital, se firmó un acuerdo para trabajar en conjunto durante los próximos 5 años. Se podrá acceder a conectividad WI FI en los espacios comunes de la sede principal de Pasteur; y en la sede de la calle Uriburu, donde se realizan capacitaciones.

Studio Shenkin 2015

En marzo abren las inscripciones y en abril empiezan los talleres del circuito cultural para jóvenes. Para conocer la programación entrar en www.studio-shenkin.org, o seguir el Facebook/StudioShenkin y el Twitter @studioshenkin.

//Agenda de actividades //

Dom. 1/3, 20 hs. Auditorio AMIA.
Los Bronson Brothers.
Sexteto de swing gitano.

Vie. 6/3, 15 hs. Microcine, 2° subsuelo.
Kabbalá. Descubriendo su riqueza.

Dom. 8/3, 17 hs. en Plaza Alemania
(Av. del Libertador 2800). Puro Purim.

Lun. 9/3, 19 hs. 9no piso.
Taller de cocina judía.

Auditorio AMIA - Pasteur 633



AMIA-Nisman: ¿el encubrimiento como política de Estado?

La muerte del fiscal amenaza con transformarse en un eslabón más de la impunidad que dejó el atentado. La Argentina, que tanto hizo en otros aspectos por los Derechos Humanos, sigue siendo en éste, en particular, un agujero negro, territorio a merced de conjuras y siniestros urdidos dentro y fuera del Estado, dentro y fuera del país.

POR FABIÁN BOSQER *

El primer día hábil de este año, Hugo Alconada Mon publicó en el diario La Nación un artículo que resultaría premonitorio: "La Presidenta, en los sótanos de la política". Se trataba de una descripción del "cripto-Estado", concepto de Norberto Bobbio que Miguel Bonasso utiliza en su último libro para denunciar lo que ocurre "detrás del escenario, fuera del escrutinio de la sociedad civil, en la intimidad pecaminosa de la política y los políticos". El foco se colocaba sobre la Secretaría de Inteligencia, la ex-SIDE como "reino de los secuestros extorsivos, el dinero negro, los carpetazos y operaciones oscuras". La decisión presidencial de remover en diciembre a su hombre fuerte, Antonio Stiuso (a) "Jaime" e intervenir el organismo enviando allí a Oscar Parrilli acompañado por referentes de La Cámpora, señalaba la nota, no buscaba otra cosa que realinear el organismo de inteligencia a su favor. Y el tema más importante que tenía el organismo a su cargo era precisamente... la causa AMIA. Cristina pate el hormiguero y había abierto, entonces, una caja de Pandora.

Semanas después se precipitaron los acontecimientos. El fiscal de la causa, Alberto Nisman, al parecer en conocimiento de su inminente despido, adelantaba la presentación de su dictamen denunciando a la propia Presidenta, al canciller y colaboradores inmediatos,

de urdir un acuerdo con Irán que significaba desestimar el involucramiento de aquel país en el atentado de 1994 contra la mutual judía. A los pocos días, el domingo 18/1, en la víspera del día en que debía presentar su testimonio ante el Congreso, Nisman aparece muerto en el baño de su domicilio. Suponiendo que las hipótesis desgranadas por la Presidenta y el oficialismo en los días siguientes eran las que más se acercaban a la verdad de los hechos y el fiscal Nisman fue víctima de una trampa, utilizado para una confabulación con el propósito de lastimar al Gobierno, pudo haber sufrido una presión irresistible de algún sector de la inteligencia que lo llevó a cometer suicidio, o fue asesinado como parte de un macabro complot mafioso, si así había sido, eso no atenaba ni un ápice la responsabilidad oficial por el trágico desenlace ni desvirtuaba la investigación de Nisman.

Mas allá de la solidez o debilidad de las pruebas recogidas y de la acusación concreta referida al pacto de encubrimiento -acaso una verdadera enormidad sin fundamento-, esa denuncia acreditaba que las mismas condiciones de vulnerabilidad propiciatorias de los atentados contra la embajada de Israel en 1992 y la AMIA hace veintinueve años, se mantenían y facilitaban operaciones políticas ilegales o secretas utilizando el aparato estatal como base de maniobras o como herramienta para acciones encubiertas. En la siguiente secuencia, el fiscal denunciante sacrificaba su propia vida y se transformaba él mismo en una víctima más de ese crimen a repetición.

La reacción oficialista, buscando abonar la hipótesis del suicidio inducido, desacreditando al fiscal y atribuyendo los móviles a las guerras intestinas entre servicios de inteligencia nacionales y extranjeros, tuvo el obvio objetivo de blindar a la Presidenta frente a las críticas. Pero terminó siendo auto-incriminante. "Queremos saber qué sector mafioso lo llevó a esta decisión" señalaron desde los bloques parlamentarios y el PJ. Apuntaban concretamente a agentes o ex agentes de la Secretaría de Inteligencia y al desplazado Stiuso. Durante los diez años que llevó este tramo de la causa AMIA, contaron con Nisman y Stiuso como principales encargados de la investigación y el esclarecimiento; debía ocurrir una tragedia como la muerte del fiscal para que "descubrieran" la trama mafiosa que se alojaba en su interior. La comisión bicameral de seguimiento de las actividades de inteligencia que debería funcionar en el Congreso estuvo desactivada durante todos estos años, mientras se aumentó el presupuesto de



inteligencia y se utilizaron sus estructuras y agentes para funciones y tareas que la ley no permite, como espionaje interno, operaciones sucias, propaganda para-oficial, pegatinas para favorecer o defenestrar figuras.

El fiscal Alberto Nisman conoció por dentro y de cerca el vientre de esa ballena, donde sigue alojado ese huevo de la serpiente de la Argentina autoritaria; realizó su carrera judicial durante los años 90, siguió la causa AMIA desde un principio y fue encomendado por Néstor Kirchner para librar una batalla solitaria contra la impunidad desde el núcleo duro de ese aparato estatal comprometido -por acción y por omisión- con dicha impunidad. Cuando Cristina Kirchner, en sus cartas del lunes 19 y miércoles 21/1, habl de la "historia demasiado larga, demasiado pesada, demasiado dura y por sobre todas las cosas, muy sórdida" y enumer los interrogantes que siguen sin respuesta, no estaba solamente refiriéndose al trágico final de Nisman sino a la circunstancia que le toca a ella misma, asumir como carga de responsabilidad.

La Presidenta tuvo los reflejos políticos que le faltaron para condolerse por la muerte del fiscal cuando anunció la reforma de la Ley de Inteligencia que disuelve la SI -ex-Side- y crea la Agencia Federal de Inteligencia (AFI). Pero la actitud oficialista respecto del caso Nisman se parece mucho -de buena o mala fe- a la que tuvo el gobierno de Menem luego del atentado contra la AMIA, y por la cual hay un juicio pendiente, a punto de sustanciarse: una sospechosa intención de dar vuelta la página de este perturbador e inquietante capítulo lo más pronto posible; de cerrar la investigación cuanto antes, o dilatarla lo más lejos que se pueda.

Estaríamos así frente a un nuevo encubrimiento, el modo en que se hace política cuando se renuncia a hacerla con sólidos fundamentos éticos y en la ineludible búsqueda de la verdad.

Constituye una amarga paradoja que le toque a este gobierno que tanto hizo por la política de verdad y justicia en materia de esclarecimiento y castigo de los crímenes del terrorismo de Estado, cumplir ese deslucido papel al final de su ciclo -como le ocurriera a Felipe González en España, al conocerse la actuación de los GAL, grupos antiterroristas al margen de la ley-, justificatorio de las acciones y omisiones que condujeron a que la impunidad siga en este caso siendo la única certidumbre. En ese sentido, es que la figura de Nisman sigue ahí, con su alegato sacrificial, como un verdadero "Yo acuso" de la Argentina de hoy, un epitafio y un testamento que nos deja un mandato para los tiempos por venir. ■

* Poltologo y periodista



Hashomer Hatzair Movimiento Juvenil

ARRANCAMOS EL 2015 CON TODO!
SUMATE!

Actividades para niños y adolescentes todo el año!
Actividades viernes y sábados! Campamentos!
Huerta orgánica, identidad judía, trabajo social y más!



FB / HHA Argentina
Twitter @HashomerArg
www.hashomer.com.ar
100@hashomer.com.ar



No somos Nisman (y tampoco éramos Charlie) – La levedad de la conciencia política

Frente las adhesiones automáticas colectivas a las “buenas causas”, que lamentablemente suelen desvanecerse en el mediano o corto plazo. “No somos Nisman ni somos Charlie, porque tanto uno como los otros, tanto el fiscal porteño como los humoristas parisinos, permanecerán definitivamente muertos cuando la mayoría de nosotros haya virado la página”. Un pensamiento crítico implica repudiar la violencia y no convertir a las víctimas en mártires de alguna buena causa que no pidieron ser.

POR YOEL SCHVARTZ *

A menudo usamos la expresión “ponerse la camiseta” para expresar la identidad con una causa, con una idea o con un grupo. La camiseta es lo que más cerca llevamos del cuerpo, ponerse la camiseta implica poner el cuerpo, identificarse con algo hasta transpirar con ello y por ello. Con todo lo que tiene de pasión a veces desahogada, la camiseta es cuanto menos una metáfora, y a veces una concreta descripción, de la militancia. Acaso no hay mejor descripción del estado actual de la idea de militancia que el hecho de que la “camiseta” ha sido reemplazada en esta “modernidad líquida” por la “foto de perfil” en el muro de Facebook.

En las últimas semanas, las fotos de perfil se han recargado de simbolismo político. Millares de personas en el mundo pasaron a ser “Charlie” en solidaridad con las víctimas de la matanza de París. Algunos millares menos recordaron ser “Charlie” y también “juif” (judíos) porque, bueno, la matanza de París se llevó a cabo en dos lugares. En la Argentina, millares descubrieron que también eran Nisman. Y este columnista tuvo la oportunidad de ver un letrado que seguramente se repitió por doquier, y que trazaba con detalle las coordenadas de una identidad bienpensante: Je suis Charlie, Je suis Nisman, Je suis QOM, Je suis Gaza.

Algo de este embanderamiento esterilizado con causas que en el llano implican sufrimiento, dolor e incertidumbre, nos hizo pensar en aquella vieja noción del “alma bella”. Simplificando: en la filosofía de Kant el “alma bella” es aquella conciencia del individuo que identifica su propia sensibilidad con lo moral, que cree haber alcanzado ese estado en el que lo bueno, lo bello y lo verdadero se le presentan transparentes. O sea, aquel sujeto que “siente” la verdad antes que conocerla. Pero esa “alma bella”, nos insinúa Hegel en su “Fenomenología...”, es impotente a la hora de un juicio moral, porque opera automáticamente sin someter esa sensibilidad al filtro del análisis específico, contingente e histórico. O, como lo define el Diccionario de Filosofía de Niccolò Abbagnano: “el Alma bella es una conciencia que [...] al no querer renunciar a su refinada subjetividad se expresa sólo mediante palabras y que, si desea elegir, se pierde en absoluta inconsistencia”.

Diría entonces que el “alma bella” de nuestros días está tan orgullosa de su subjetividad, de su adhesión automática a las “buenas causas”, que difícilmente recuerda lo que, a esta altura del siglo XXI, ya debería ser un lugar común (lo que todos sabemos a la hora de imaginar conspiraciones varias pero olvidamos a la hora de descender las cortinas de la propia subjetividad): que la mayoría de nosotros somos parte de un

universo comunicacional que busca formatear por sobre todo lo que vemos y sentimos. En palabras de José Pablo Feinmann: “El capitalismo del siglo XXI se expresa en la revolución comunicacional, que es un gigantesco sujeto absoluto que constituye todas nuestras conciencias: nos da imágenes, contenidos, ideas, problemas, temas de debate, dispone la agenda. Nuestras conciencias son conciencias pasivas, reflejas, que discuten lo que quieren que se discuta, que ven lo que quieren que se vea, que piensan lo que quieren que sea pensado”.

Dicotomías

Acaso la auténtica y más difícil misión de un pensamiento crítico hoy por hoy sea la de poder despegarse de las dicotomías que plasman la agenda de lo pensable. Acaso el verdadero desafío sea poder mantener una actitud de “incertidumbre metódica” frente a lo que “dicta el corazón y muestran los ojos”, es decir frente a una subjetividad acrítica que, al menos desde la tradición judía, es definida como una de las formas de la idolatría.

Con mucha más frecuencia pareceríamos elegir el camino de la certidumbre automática de las almas bellas, que nos lleva a afirmar, defender y compartir por un rato desde la identificación con las “buenas causas” hasta las teorías conspirativas más estafalarias. El punto es que esa identificación necesariamente es efímera, porque la “agenda de lo pensable” no aguanta más que algunos días o semanas y ya requiere de un nuevo estímulo para su sensibilidad. Haga el lector la prueba de chequear cuántos de sus “amigos” o contactos siguen siendo Charlie, habiendo pasado menos de dos meses de la masacre de París. Ahí tienen un pronóstico de cuántos seguirán siendo Nisman en breve, cuando el sujeto comunicacional dirija su mirada hacia otro lado.

Esa levedad de la conciencia política es probablemente la herencia más duradera de la campaña despolitizadora a la que durante décadas hemos estado expuestos. Los movimientos de “Tercera vía” en Europa, los partidos de “estado de ánimo” en Israel, la exigencia de “buenos administradores” en América Latina, todos fenómenos que se despliegan a partir de una simplificación del pensar político. Nos enseñaron a obviar el conflicto, a imaginar un mundo global libre de antagonismos, a asociar la vieja política de confrontación ideológica con un proyecto ya superado de opresión totalizante. Y cuando de pronto el conflicto se hace presente, en toda su violenta dimensión, sacudiendo los cimientos del edificio civilizatorio en el que creíamos vivir, nos encontramos sin herramientas para entenderlo. Por eso es real el dolor y la identificación con las víctimas de la violencia política. Pero por eso también es pasajero. No somos Nisman ni somos Charlie, porque tanto uno como los otros, tanto



el fiscal porteño como los humoristas parisinos, permanecerán definitivamente muertos cuando la mayoría de nosotros haya virado la página.

Poco nos importa en este caso que tanto uno como los otros puedan, en vida, haber sido objeto de críticas justificadas o de admiraciones varias. Aunque las famosas denuncias de Nisman fueran una cascara vacía, aunque la provocación de Charlie Hebdo fuera muchas veces llevar el republicanismo secular al extremo, la muerte violenta de uno y otros no puede ser tapada por la crítica al proyecto en cuyas filas revistaban. Poder pensar en paralelo, poder repudiar la violencia y sin “sí, pero...”, no convertir a las víctimas en lo que no pidieron ser, mártires de alguna buena causa, es lo que debiera hacer un pensamiento crítico.

Hace algunas semanas reflexionaba el rabino Daniel Goldman que en algún tiempo “cuando se catalice la tormenta”, la muerte de Nisman, como la AMIA misma, volverá a ser casi exclusivamente un dramático tema judío. Ya hoy podemos ver cómo la “agenda de lo pensable” empieza a diversificarse. Como en la visión de aquel “Ángel de la Historia” de Walter Benjamin, que era arrastrado hacia el futuro sin poder despegar los ojos azorados del cúmulo de ruinas que iba dejando atrás, lo que queda de la violencia política es un montón de preguntas sin respuestas, una causa embarrada en la que ya nada de lo que se afirma volverá a ser tomado en serio por una buena parte de la sociedad, un catálogo de nombres propios y miles de fojas que ya son letra muerta. Y la desesperanza. ■

* Sociólogo e historiador. Formado en la Universidad Hebrea de Jerusalem

info@nuevasion.com.ar

www.nuevasion.com.ar

DRAS.
NORA ESTER ROÑIS
VALERIA JUDITH NAHMIA
ABOGADAS

SUCESIONES, DESALOJOS,
CONTRATOS, DIVISIÓN
DE CONDOMINIOS, HIPOTECAS,
JUBILACIONES, DIVORCIOS
En Capital y Pcia. de Buenos Aires

Paraná 567, 5º Of. 501, Buenos Aires, Argentina. (CP 1017 - C.A.B.A.). Tel.: (011) 4374-0854
E-mail: noraronis@fibertel.com.ar - vnlegales@hotmail.com

Diana Malamud, referente de la agrupación Memoria Activa

“Nisman respondía directamente a la SIDE”

En entrevista exclusiva, la secretaria general de esta asociación que lucha por el esclarecimiento del Atentado a la AMIA señaló a Nueva Sión que el fiscal Nisman a lo largo de los 10 años que estuvo a cargo de la UFI AMIA- “desarrolló una labor pobre, plagada de intereses que no representaban a los de las víctimas”. Además –dijo- “dirigió la ‘investigación’ a una única pista y las conclusiones y resultados saltan a la vista: no hay un solo preso por el asesinato de nuestros familiares en AMIA”.

Por Erick Haimovich *

NS: A tan solo tres meses del Atentado a la AMIA, JanánNudel le escribió una carta a Leonardo Senkman, un texto de una enorme lucidez intelectual. El título del texto, “El Atentado que dio vida a la muerte”, encierra un concepto tan interesante como polémico. La idea sería que el Atentado implicó un nacimiento. ¿Compartís esta idea?

DM: En cierto sentido sí, porque lo que Janán plantea en ese texto es la propia existencia de la AMIA y la DAIA. Todo lo judío y todo lo comunitario cobraron una vida a nivel nacional que nunca había tenido. Esto lo escribe a tres meses del Atentado, sin conocer lo que iba a pasar en los próximos veinte años. Es realmente muy profético. El tema AMIA sigue en la tapa de todos los diarios veintidós años después. Es un tema que atravesó transversalmente todos los gobiernos, todas las economías, todas las situaciones que vivieron este país en los últimos años. No sé si hay otros hitos que funcionaron de ese modo. Creo que no, al menos a este nivel.

NS: ¿Se puede leer bajo esta misma idea del “nacimiento” la irrupción de Memoria Activa?

DM: A Memoria Activa lo veo desde otro lugar. Si bien es cierto que el Atentado dio nacimiento a esta lucha por el esclarecimiento, también es cierto que uno desearía que se acabe. Desearía que se haga justicia y se termine. Memoria Activa tiene un objetivo que es llegar a la Verdad y la Justicia. Cuando haya Verdad y Justicia, Memoria Activa tendrá que repensar sus objetivos, porque precisamente el Atentado nos reunió en la búsqueda de la justicia.

NS: Otro aspecto del texto de JanánNudel, que también me parece sumamente profético, es la alusión al comportamiento de la dirigencia comunitaria. En un momento se pregunta: “¿Pensaste en lo despótico que puede tornarse un líder para sentirse además una víctima?”.

DN: ¡Es increíble esa frase, cómo si hubiese sabido lo que iba a ocurrir! Uno escucha eso y se le viene la imagen de Beraja a la cabeza. Se volvieron despóticos, se volvieron avaros... desde todo punto de vista. Me refiero sobre todo a la avaricia ideológica. Todos los dirigentes y líderes comunitarios que se sucedieron a través de los años se volvieron despóticos y avaros.

NS: ¿Cuándo Memoria Activa empezó a tener la percepción de que el accionar de la dirigencia de la AMIA y la DAIA no buscaba justicia por el Atentado?

DM: Nos dimos cuenta que mantenían una estrechez con el sector judicial que era realmente muy llamativa. Se sentían dentro del juzgado de Galeano como en casa. A su vez tenían un trato muy cercano con el poder político. Beraja decía “Carlitos”, o decía “Hola Domingo” cuando atendía el teléfono y era Cavallo. Se trataban con una confianza más que sospechosa para un dirigente comunitario, sobre todo en esas circunstancias y en ese momento histórico. Hay que tener en cuenta que dos años antes había ocurrido el Atentado a la Embajada de Israel, en pleno gobierno menemista. A la dirigencia comunitaria le correspondía reclamar no solo justicia, sino sobre todo seguridad para las instituciones. Y no les interesó.

NS: Frecuentemente circulan frases como “Todos somos AMIA”, “Todos somos judíos”, “Todos somos las 85 víctimas del Atentado a la AMIA”. ¿Cómo se posicionás frente a esos slogans?

DM: Yo no necesito ponerme en el lugar del otro para exigir y reclamar lo que como sociedad nos corresponde. Uno no tiene que ser judío para darse cuenta que tiene que reclamar por el Atentado a la



AMIA. De alguna forma la frase reproduce la discriminación. Y tampoco todos somos AMIA y tampoco todos somos las víctimas del Atentado. Las víctimas son las víctimas. Los demás somos familiares, amigos, conocidos y personas que decidimos reclamar justicia desde el lugar que nos tocó ocupar. No es necesario ser el otro, uno tiene que seguir siendo y poder reclamar por el otro. No es una cuestión de ser quien uno no es, se trata de poder reclamar justicia sin apropiarse del dolor ajeno.

NS: ¿Cuándo se empezó a hablar de encubrimiento en la causa AMIA?

DM: Quien denunciará formalmente la existencia de un encubrimiento es el Tribunal Oral número 3, cuando sostuvo que la investigación del Atentado a la AMIA fue una “maniobra al servicio de oscuros intereses de políticos inescrupulosos”, quien mandó a investigar por encubrimiento a ex funcionarios, jueces y fiscales. Desde Memoria Activa veníamos hablando de encubrimiento desde mucho antes, cuando en el año 1997 denunciamos que Menem y Duhalde consentían la impunidad.

NS: ¿Cómo surgió la iniciativa de Memoria Activa para denunciar al Estado argentino ante la OEA?

DM: Empezamos a buscar alternativas porque sentíamos que no teníamos ninguna posibilidad tanto de que se haga justicia como de que nuestro reclamo sea escuchado. En ese momento estaban abroquelados la justicia, los servicios de inteligencia, la dirigencia comunitaria y el poder político. Eran una gran masa de poder a la cual nosotros veníamos denunciando lunes a lunes en Plaza Lavalle, pero era muy difícil que nuestro reclamo se efectivice en algo concreto.

Y así como un día se nos ocurrió que debíamos ser querellantes en la causa AMIA, más tarde se nos ocurrió debíamos buscar alternativas internacionales. Así encontramos que era posible ir a la Comisión Interamericana de Derechos Humanos a hacer la denuncia contra el Estado argentino. Nos contactamos con el CELS y analizamos que dos de los artículos que el Estado se había comprometido al ser parte de la OEA habían sido violados, por lo que la denuncia tenía lugar.

Nosotros hicimos pública la denuncia en el acto oficial de AMIA de 1999. En el año 1997 había sido la chiflatina a Beraja y a los funcionarios menemistas donde luego la dirigencia comunitaria cruzó la plaza para pedirle perdón a Menem. En el año 1998 no nos invitaron a hablar en el acto. Al año siguiente nosotros pedimos hablar en el acto, porque considerábamos que ese era el espacio donde debíamos ser oídos. La noche anterior habíamos presentado la denuncia en la OEA. Y lo hicimos público al día siguiente, el 18 de julio de 1999. Después del acto fuimos tildados de “antipatrióticos y antiargentinos”, porque habíamos denunciado al Estado argentino. La dirigencia comunitaria estaba enojadísima, defendiendo a un Estado que no había hecho nada por la investigación. En el año 2005, cuando el Estado argentino finalmente se declaró culpable, se tuvieron que guardar muchos de sus comentarios.

NS: ¿Cuáles son los principales actores del encubrimiento y cómo creés que operaron?

DM: No sé si hay principales, creo que de alguna u otra manera todos son actores. Unos fueron más expuestos que otros. Todos ellos tramaron un plan macabro para cerrar la causa AMIA y todos ellos fueron partícipes de un exitoso pacto de silencio. Tuvieron participación en menor o mayor grado: seguramente no es lo mismo la decisión política que la participación ejecutiva. Pero todos fueron actores necesarios para que se llevara a cabo.

NS: En el año 2005 Memoria Activa logró la destitución del entonces juez de la causa, Juan José Galeano. ¿Cómo se explicaría que el juez haya sido finalmente destituido si existía un perfecto plan de encubrimiento y silencio?

DM: Era tan burdo lo que planteaba Galeano para sostenerse que era imposible de sostener. Pese a que logramos su destitución, se dieron cosas increíbles. Nosotros habíamos denunciado a Galeano por una serie de puntos, que todos ellos estaban probados. De todas formas, el jury de enjuiciamiento lo declaró culpable sólo por la mitad de esos puntos. Por ejemplo, nosotros lo habíamos denunciado, entre otras cosas, por haber mandado a quemar todos los videos que filmaban ilegalmente las declaraciones en el despacho de Galeano. Llamativamente, el jury eso no lo consideró como meritorio para la destitución. De todas formas, los otros hechos eran tan alevosos que era imposible sostener a un juez que había actuado de esa forma y muchas de sus actuaciones encubridoras habían salido a la luz.

NS: Te preguntaba por el caso de Galeano, que finalmente salió exitoso, porque nos encontramos próximos al juicio oral por el encubrimiento del Atentado. ¿Cuáles son las condiciones necesarias para que se desarrolle un juicio justo?

DM: Para que se desarrolle un juicio justo todos debemos abrir bien los ojos. A su vez, nosotros estamos pidiendo un observador internacional, para que sea parte del juicio. Este pedido se lo estamos realizando a la Comisión Interamericana de Derechos Humanos, y el Estado argentino nos está apoyando. El observador oportunamente emitirá dictamen, tal como sucedió en el juicio oral por la conexión local. También considero que va a ser muy importante el trabajo de los fiscales, tanto los de la UFI AMIA como los del juicio.

Estas son las condiciones para que se desarrolle un juicio justo. Y es lo que nosotros queremos, precisamente llegar a la verdad y hacer justicia. Estamos convencidos de que las pruebas están para que todos ellos sean procesados y castigados.

NS: ¿Cuál es la postura de Memoria Activa sobre la labor del ex fiscal Alberto Nisman a cargo de la UFI AMIA?

DM: A lo largo de los 10 años que estuvo a cargo de la UFI AMIA el fiscal Nisman había desarrollado una labor pobre, plagada de intereses que no representaban a los de las víctimas. Dirigió la “investigación” a una única pista y las conclusiones y resultados saltan a la vista: no hay un solo preso por el asesinato de nuestros familiares en AMIA.

NS: En el discurso del 2014, Memoria Activa sostuvo que “tal vez se llame Fiscalía Especial porque de verdad es especial, especialmente inepta, dependiente de intereses que no son los de la verdad”. ¿A qué intereses respondía Nisman?

DM: Nisman respondía directamente a la SIDE, y a los intereses de esa Secretaría. Se nutría de información de inteligencia que le brindaban los espías que difícilmente podrían ser judicializables. Por otro lado, tal como se demostró a través de los wikile-

aks, también respondía a los intereses de la Embajada Americana.

NS: ¿Cómo te imaginás la actitud querrela de la AMIA y la DAIA durante el juicio por encubrimiento?

DM: Me la imagino con la misma actitud que han tenido durante la instrucción. Parecen defensores de los acusados, más que querellantes. Esta es la política jurídica que, a través de distintos abogados, han seguido inamoviblemente durante los años.

NS: ¿Qué opinión te merece los proyectos de ley para crear comisiones investigadoras del Atentado a la AMIA?

DM: Estos proyectos proponen que una comisión investigue el Atentado a la AMIA. De alguna manera, sería sacarle la investigación a la justicia y dársela a una comisión que se dice independiente. No estoy de acuerdo con estos proyectos por distintos motivos. Tenemos que luchar para que las instituciones funcionen, para que los jueces y los fiscales hagan su trabajo como corresponden. Yo no les voy a sacar el trabajo que ellos están obligados a hacer. Además uno se pregunta quiénes son estos "intelectuales intachables" que ahora podrían dedicarle toda su vida a estudiar la causa AMIA. ¿Para qué seguimos creando instituciones que no sirven para nada? La mejor manera de no hacer nada es seguir creando instituciones que no sirven para nada. Y encima la causa AMIA ya creó muchas cosas, que si hubiesen hecho su trabajo como corresponde no sería necesario crear nada nuevo. Tenemos la UFI AMIA, la unidad fiscal a cargo de la causa AMIA, que es la unidad fiscal con mayor cantidad de recursos humanos y

materiales de la Argentina, abocada exclusivamente a una causa. A su vez, tenemos la Unidad AMIA del Ministerio de Justicia, con facultades para investigar y ser querellantes. Estas instituciones ya existen, el tema es que tienen que funcionar, no seguir creando espacios nuevos.

NS: ¿Creés que el tema AMIA es un tema exclusivamente judío?

DM: Es un tema que está trascendiendo lo judío, y Memoria Activa ha colaborado en ese proceso. Pararnos frente a Tribunales durante once años y medio es un símbolo del lugar que consideramos que tiene que estar el tema AMIA, la calle. Siempre tratamos de trascender esa idea de lo judío, lo encerrado, todo para adentro, de la comunidad como forma de protegernos y autoprotegernos que, como quedó demostrado para el caso de la comunidad judía argentina, no funcionó. A nosotros siempre nos dijeron que los trapitos sucios se lavan en casa, que los únicos que nos íbamos a cuidar era entre nosotros y que si nosotros ventilábamos los trapitos sucios afuera iba a venir el enemigo antisemita y nos iba a matar.

NS: Volviendo a JanánNudel, él sostiene que "no éramos una comunidad antes del atentado, intentamos serlo durante el atentado y volvimos a no ser a sólo tres meses del atentado".

DM: Son difíciles los cambios, y más difíciles cuando hay intereses de por medio, cuando los principios se corren y los valores se trasmutan. Es difícil saber qué es hoy la comunidad judía argentina, quién la representa, cómo se representa. La comunidad judía argentina se ha desintegrado muchísimo en los últi-

mos años después de los atentados. Es lamentable la falta de discusión dentro de la comunidad, incluso dentro de los jóvenes. A mí siempre me había parecido una bocanada de aire la participación de los jóvenes. Durante muchos años hicieron un acto la noche previa al acto oficial, que lo llamaban "La juventud en guardia hasta que aclare". A través de los años uno fue viendo el achicamiento político e ideológico del discurso de los jóvenes, así como la censura o autocensura que hubo para que estos jóvenes no denuncien. Si un joven de 17 años no es capaz de denunciar y decir "a mí no me censura nadie", me parece que es peligroso y tristísimo.

NS: ¿Cómo se define Memoria Activa en relación a la comunidad judía?

DM: Memoria Activa no es una organización de la comunidad judía ni nos definimos en relación a ella. Somos una organización de personas que nos unió el Atentado y la lucha por la verdad y la justicia. Para la comunidad judía organizada somos las ovejas negras, que salimos a hablar mal de la dirigencia, y eso no se hace, que hablamos mal de la justicia, que tampoco se debe hacer. Incluso hace no muchos años, cuando Luis Grynwald era presidente de AMIA, y nosotros pedimos hablar en el acto oficial, porque considerábamos que teníamos derecho a hacerlo, nos respondieron que no nos dejaban hablar. Bajezas de ese nivel, sobre todo en presidentes de la AMIA, dan vergüenza ajena. No me representan, ni siquiera representan a Memoria Activa. ■

* Estudiante de Historia



**ABIERTA LA INSCRIPCIÓN
2015-2016**

Nuevo curso comienza Junio 2015

Para todos aquellos que se sienten judíos.

Ser judío es una experiencia de libertad.

Prepararse para ser Bar o Bat Mitzvá es apostar por lo judío como pregunta, como búsqueda, como apertura...

2 grupos anuales. Cursos de 6 meses.
Ceremonias en Mayo y Noviembre

Equipo Bar Mitzvá humanitario: Ilana Goldin,
Gabriela Lewi, Talia Yablonovsky y Damián Steimberg

Tte. Gral. J. D. Perón 3638 - 4865-2823/2804
barmitzva.tzavta@gmail.com

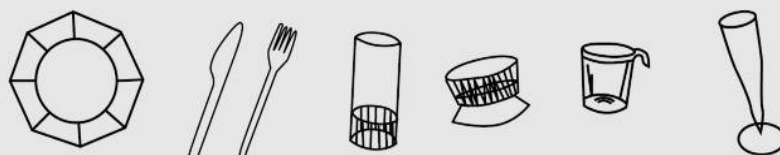
Papelería Integral J.B.

Jorge A. Beraja

**BOLSAS DE POLIETILENO
Y ARTICULOS DESCARTABLES**

VENTAS POR MAYOR Y MENOR

**VASOS - PLATOS - CUBIERTOS - CAMISETAS
ARRANQUE - FOLEX - RESIDUO - CONSORCIO
IMPRESIONES, etc. - ART. DE EMBALAJE**



ARAOZ 378 (1414) CAPITAL
ROTATIVAS 4855-1900
TEL/FAX: 4855-4797

AV. GRAL. PAZ 10784 (1408) LINIERS
ROTATIVAS 4641-1100
TEL/FAX: 4641-4496

La tragedia de la Amia y Nisman *

No obstante la gravedad institucional que significa la muerte de un fiscal que formulara una denuncia contra la Presidenta de la Nación, el Canciller, un legislador nacional y otros dirigentes por presuntas acciones relacionadas con la firma del Memorandum con Irán, acaecida horas antes de que el mismo declarara ante el Congreso, el autor de este artículo se propuso evitar caer en la frecuente lógica pro-gobierno -anti-gobierno, en un análisis que incluye las opiniones que ha generado el accionar de Nisman en la investigación de la masacre de la Amia, así como también las opiniones que ha generado la denominada "Marcha del Silencio" del 18 de febrero pasado.



POR ROBERTO FAUR **

En primer lugar, enunciaré los cuatro cuestionamientos más relevantes que algunos sectores del oficialismo y la oposición, periodistas e investigadores y núcleos de familiares de las víctimas, han hecho a la labor de Nisman al frente de la fiscalía, varias de ellas basadas en las publicaciones de los llamados "wikileaks":

1. Que cumplía instrucciones de las Embajadas de Israel y EE.UU., al ocuparse solamente de culpar a funcionarios iraníes por la masacre de la Amia

2. Que tenía contactos estrechos con el espía Jaime Stiuso, la CIA y el Mossad, de los que recibía periódicamente información clasificada, y que tenían gran influencia sobre él y marcaban el rumbo de la investigación

3. Que no investigó debidamente la llamada "pista siria" y el encubrimiento que se montó inmediatamente después del atentado

4. Que no investigó en absoluto la conexión local que facilitó los medios para la concreción de la masacre Recordemos que Nisman se hizo cargo de la fiscalía varios años después de ocurrida la tragedia; el entonces presidente Kirchner le asignó los presupuestos y la logística necesarios para realizar su labor, así como también le asignó el agente de inteligencia Stiuso de la ex SIDE para trabajar en forma directa con él en las investigaciones.

Respecto de las dos primeras críticas que se le formulan cabría realizar un planteo previo con los siguientes interrogantes:

¿En quién/es podía confiar Nisman para realizar su labor investigativa, cuando habían transcurrido 10 años sin avances significativos en la causa? ¿En la SIDE?, ¿en la Policía Federal?, ¿en la Gendarmería? ¿en las Fuerzas Armadas?

¿Él, como fiscal a cargo, no debía buscar fuentes alternativas de información confiable, de otro nivel? ¿Acaso no es verdad que los servicios de inteligencia de muchos países trabajan en red?

¿Qué otras alternativas tenía en ese entonces?

El tipo de respuestas que encontremos a estos interrogantes harán que, cada uno de nosotros, o bien compartamos las críticas mencionadas formuladas a su labor o que, por el contrario, las desechemos definitiva-

mente y aprobemos la labor realizada hasta la fecha.

Respecto del tercer cuestionamiento –sobre la "pista siria" y el encubrimiento- cabe puntualizar lo siguiente: El fiscal Nisman fue quien realizó una extensa denuncia acusando a importantes autoridades del régimen iraní, en la época del atentado, por ser los responsables de haber ordenado y financiado la ejecución de la masacre de la AMIA, logró que la justicia argentina dispusiera la captura internacional de los acusados mediante la implementación de las alertas rojas con el aval de Interpol, y también denunció a Carlos Menem por haber entorpecido o intentado ocultar la llamada "pista siria", logrando que se investigara la denuncia, se indagara y se procesara al ex presidente y se elevara la causa por encubrimiento a juicio oral, el que tendrá lugar en los próximos meses.

Con relación a la cuarta crítica –sobre la conexión local- debemos mencionar que se cuestionó y se cuestiona, aún hoy, la casi total carencia de acciones de su parte para la investigación de las pruebas e indicios que existían y existen sobre la conexión local que facilitó la logística para la comisión del atentado. Esta es, quizás, la deuda más importante que el fiscal mantuvo con los familiares de las víctimas y toda la sociedad hasta su muerte y que, lamentablemente, ya no podrá saldarse.

Existe la esperanza, tanto por parte de los familiares de las víctimas como de periodistas especializados en la causa, que de las derivaciones que pudieran haber en el futuro juicio por encubrimiento, y si se profundizara aún más la investigación del mismo, podrían existir posibilidades de conocer quiénes formaron parte de la conexión local y de las ramificaciones de la misma; si así fuera, se configuraría el conocimiento total de los responsables del atentado.

En segundo lugar, analizaremos las opiniones vertidas con motivo de la llamada marcha del 18F, o "Marcha del Silencio".

Hay quienes opinan que la marcha realizada es análoga a otras demostraciones conservadoras producidas en el pasado. Aducen que en la misma sólo se vieron personas de edad madura, profesionales y comerciantes de clase media y media alta, que no se notó la participación de jóvenes y trabajadores ni personas de clase media

baja. Que, en realidad, se trató de una marcha opositora con intención destituyente, o por lo menos que pretendió limar la imagen presidencial para así obtener réditos electorales en las próximas elecciones.

Otros opinan que es una de las tantas marchas en las que la sociedad pide Justicia por un hecho inexplicable, como fueron en el pasado las marchas por la AMIA, por Cabezas, por María Soledad Morales, por Kosteki y Santillán, por Cromagnon, por Julio López, por Luciano Arruga, por la tragedia de Once, y otras.

Muy probablemente tengan razón los que sustentan ambas opiniones, no obstante ser contrapuestas, pues es prácticamente imposible conocer las motivaciones conscientes o inconscientes de, por lo menos, más de 200.000 personas que formaron parte de la Marcha del Silencio. Sin dudas, su madre, su ex esposa y sus hijas lo hicieron para rendirle el merecido homenaje.

Ante esta circunstancia, entonces, la pregunta que debemos hacernos es:

¿Hay alguna(s) razón(es) fundada(s) que legitime(n) las marchas para pedir el esclarecimiento de las muertes mencionadas y que no legitime(n) la marcha realizada con motivo de la muerte de Nisman?

Nuevamente, el tipo de respuesta que podamos hallar a este interrogante hará que, cada uno de nosotros, o bien compartamos las críticas mencionadas formuladas a la Marcha del Silencio y la deslegitimemos o que, por el contrario, definitivamente las desechemos y legitimemos la Marcha.

Una última reflexión. A las dos causas existentes relacionadas con la masacre de la AMIA, la causa principal por el atentado y la del encubrimiento, se le suman ahora dos causas más: la de la denuncia realizada por Nisman y la relacionada con la muerte del fiscal. Sin desvalorizar la importancia institucional de esclarecer a estas últimas dos, no debemos olvidar que también debemos bregar, cada uno de nosotros desde su lugar, por el esclarecimiento de las dos primeras causas pues, de no hacerlo, en este caso el orden de los factores sí alterará el producto final. ■

* Artículo escrito el 21/2/2015

** Coordinador de la agrupación Argentinos Amigos de PAZ AHORA, capítulo argentino de la ONG israelí PAZ AHORA

Esperamos tu contribución

BANCO DE MEDICAMENTOS DE TZAVTA • Tel: 4865-2804 / 4865-2823

La República y los republicanos

Un fiscal que formula una grave denuncia contra la presidenta de la Nación y su ministro de relaciones exteriores es hallado muerto horas antes de presentarse ante el Congreso. Las circunstancias de su deceso están aún siendo investigadas. Lejos de la búsqueda de la verdad (al fin y al cabo, la verdad sobre lo ocurrido en la AMIA y sus responsables directos e indirectos), el episodio desató el juego de "todos somos detectives". La hipocresía de los defensores de los valores de la "república".

POR MARIANO SZKOLNIK *



No importan ni la gravedad ni sus circunstancias: en nuestro país, cualquier hecho político despierta las nobles conciencias de una pléyade de defensores de la república. Alzando su impoluta voz al viento, exigen de todos nosotros el compromiso de sostener sus sagrados valores, frente a la amenaza de las fuerzas que pretenden destruirla e imponer una tiranía. Queda fuera de discusión (e interpretación) el significado unívoco e inalterable del término "república". Al menos, ésta es la interpelación a la que prohombres y mujeres nos someten cuando nos conminan a defenderla. ¿Sinceramente se habrán preguntado alguna vez a qué refiere esa palabra? ¿Qué tipo de subjetividad republicana es la que se encuentra amenazada por estos tiempos? El fiscal Nisman no es el tema de esta nota. Tampoco la supuesta solidez o endeblez de su denuncia, ni la presunta responsabilidad o inocencia de sus denunciados. Menos aún las circunstancias de su muerte ni su gravedad institucional. Otros, con mejores plumas y fundamentos, podrán abordar estos tópicos con una experticia mayor. Lo que aquí se quiere señalar es la inconsistencia de aquellos que se erigen como "fusibles republicanos".

Viva mi país

El consenso general establece que, en una república, rige el Estado de derecho. Dicho de otro modo, en el régimen republicano, la Constitución es el texto que orienta la totalidad del ordenamiento jurídico. No es el carisma, no es la tradición ni las costumbres, sino la ley lo que constituye la piedra basal del sistema. De acuerdo a la fábula contractualista, los habitantes de una república "acordamos" criterios para la convivencia, espacios en los que las discusiones por intereses particulares cesan frente a la norma legítima. Pero, en términos generales, en muchos ámbitos de la vida social la ley no zanja la discusión, sino que abre un interminable campo de interpretaciones espurias, con grupos de interés contando y movilizándolo su capital social, cultural, político y económico, que les permita inclinar la balanza a su favor.

Como en el reino del revés, en nuestro medio la ley es la excepción. Hay operaciones cotidianas que obligan a las buenas conciencias a enfangarse en los márgenes de la delincuencia: quien quiera adquirir un bien inmueble, encontrará que el vendedor le exigirá el pago en una moneda que no es la de curso legal, y cuya compraventa se encuentra regulada por la administración fiscal y la autoridad monetaria. Como el personaje de una tragedia griega, y frente absurdo de un sistema descabellado, el comprador necesariamente acudirá al mercado negro de divisas. Otro tanto se puede decir de las

infinitas ventas "sin factura", en las que las contrapartes acuerdan eludir la obligación con el Estado, sin asumir la responsabilidad por las consecuencias de sus actos; si faltaran recursos para la educación, salud e infraestructura, la "culpa" será de los otros: la corrupción y el costo de la política, cuando no los pobres con su apetito voraz por los recursos públicos. La ausencia de compromiso con los demás se pone más que en evidencia en el transitar cotidiano: motos que circulan por la vereda, autos que violan el semáforo, la barrera, o el derecho de paso de los peatones, son abusos cotidianos cometidos por excelentes padres y madres de familia, hermanos entrañables, o abuelitos tiernos. Se exige que los retenes y los controles de alcoholemia se realicen con mayor asiduidad... pero nadie quiere medir su aliento a través de la boquilla delator. Los aspirantes a los poderes municipales, asumen sus cargos con la promesa de colocar más policías, más cámaras, y todo aquello que provea la sensación de seguridad urbana, pero las normas mínimas instituidas para prevenir accidentes son burladas en cada esquina.

El respeto a la normativa común, aquella que enmarca y hace predecibles los actos de los demás, es considerado un absurdo, una rémora de un buen comportamiento superado por las circunstancias.

La reserva moral de la república

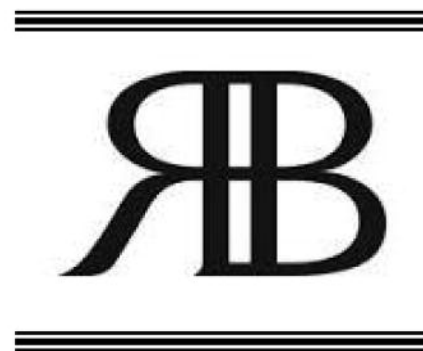
En torno a los derechos colectivos, el problema es que sus beneficiarios rara vez están dispuestos a ejercer su defensa. Hay todo tipo de atropellos particulares, cotidianos, microfísicos, en los que un inescrupuloso decide imponer su capricho egoísta e interesado en contra y damnificado a los demás. Pero pocos de los afectados están dispuestos a defenderse, por considerar que el costo de iniciar un conflicto es mayor que el ulterior beneficio de su resolución acorde a la normativa vigente. En términos generales, prefieren tolerar el arbitrio de un particular y la ilegalidad de sus actos antes que hacer una defensa cerrada de sus derechos.

Estas buenas personas, los que proceden de modo ilegal sabiendo que afectan el interés colectivo, y los que se lo permiten por temor, por desinterés o incapacidad, suelen ser los primeros que salen a manifestar en defensa de una abstracta república en la que "todos somos hermanos y hermanas".

Indignados por lo que consideran el "asesina-

to" de un fiscal (y no hay contraprueba fáctica que pudiera hacerlos cambiar de opinión: ya saben que "a Nisman lo mataron") al que probablemente desconocían, el cual actuaba en una causa con fojas amarillentas, encubierta y cajoneada, y cuyos hechos a pocos le importan (porque, honestamente, ¿a quiénes salvo en círculos acotados y específicos les importa llegar a la verdad sobre lo ocurrido en la embajada y la AMIA?), se rasgan las vestiduras y exigen una justicia total y completa, que ni siquiera en el nivel micro, habitual y cotidiano están dispuestos a respetar. Exhibiendo el cartel de "Yo soy Nisman", dirigen sus insultos a los responsables de sus más profundas frustraciones, exteriorización manifiesta de la contradicción irresuelta entre lo que sienten, y lo que piensan. Puesto que para el alma que se define como republicana y para el espíritu que se asume impoluto, se hace necesario sepultar el juicio crítico sobre los hechos y sus circunstancias. Como buenos cruzados, la defensa de esa idealizada república requiere tomar posición inmediata: hay que elegir un objeto transicional al que odiar, y expresar públicamente lo que la masa rumia bajo el libreto del poder comunicacional hegemónico. ■

* Sociólogo. Docente de la UBA



ESTUDIO RICARDO BEATI

DESEA A TODA LA COMUNIDAD
JAG HAPESAJ SAMEAJ!!!

ABOGADOS ESPECIALIZADOS EN DERECHO DEL
TRABAJO Y DAÑOS Y PERJUICIOS

AVENIDA CORRIENTES Nº 1145, PISO 7º, BUENOS AIRES
TELÉFONO - FAX: 4375- 6333 (líneas rotativas)

¿Quién habla por los judíos?

¿Existe algo parecido a una voz judía? La pregunta no es menor en una comunidad como la argentina, caracterizada históricamente (y también hoy) por una heterogeneidad constitutiva que nos dio alguna vez tanta riqueza. La centralización y homogeneización -local y mundial- achicó los espacios de disenso posibles.

POR KEVIN ARY LEVIN *

El 2015 promete ser un año conmocionado para el mundo judío, tanto local como global. En tan sólo 3 meses, ya lo es: desde los ataques terroristas en París y Copenhague, hasta la catarata política y mediática a partir de la denuncia y posterior muerte de Nisman, desde el discurso de Cristina Fernández de Kirchner en la apertura de la sesión legislativa a la debacle diplomática que implicó la aparición de Netanyahu ante el Congreso de Estados Unidos, lo judío parece encontrarse en los titulares con asombrosa regularidad, y nunca vinculado a noticias felices.

Netanyahu viaja por el mundo insistiendo en su deber de hablar en representación de un pueblo judío siempre en riesgo de aniquilación. La dirigencia comunitaria judeo-argentina critica al gobierno argentino (y también a Irán y a Venezuela, entre otros) con un ethos que es difícilmente descifrable pero aún más difícil negar en el contexto de un vacío de debate y presencia ideológica de una visión alternativa. Los judíos tenemos un representante en el Congreso, uno que se ocupa de recordarnos de su doble condición de rabino y diputado. Con igual resolución se acalla el silencio al interior de la comunidad: Waldo Wolff, vicepresidente de la DAIA, tilda de "kapos" a los judíos con los que él no está de acuerdo. Erróneamente, Wolff definió como kapo al judío que entregaba judíos a los nazis; en realidad, kapos eran los judíos que cumplían alguna función dentro de los campos. Hay algo en común entre estas anécdotas a primera vista tan diferentes: la cuestión de la representatividad, la pregunta por quién tiene el derecho de hablar en nombre de los judíos.

A menudo los medios hacen uso de personas como Wolff para presentarlos como representantes válidos de la comunidad judía, a los que se les otorga el derecho al uso legítimo de la "voz judía". No parece a primera vista problemático, teniendo en cuenta que ocupan un cargo en DAIA, AMIA o alguna institución que parece hablar por los judíos. Después de todo, somos gente complicada los judíos, y no debería ser tan difícil encontrar alguien que hable por todos y pueda exponer el punto de vista de esta gente tan curiosa, particularmente alguien con un cargo. Pero encararlo desde esta mirada impide llegar a la verdadera esencia de la vida judía moderna: que esa esencia no existe.

Los límites de la representatividad

Somos sólo judíos de carne y hueso y nuestras miradas están condicionadas por nuestra clase social, nuestro entorno, nuestra formación y un sinfín de otras variables, dentro de las cuales la judeidad puede tranquilamente ser una. Nuestra identidad como judíos puede ser leída de muchas formas diferentes, de formas que una institución representativa



Antigua sede de la AMIA (Jevrá Kedushá)

central difícilmente logre abarcar si no asume de forma clara cuáles son los límites de su representatividad. ¿Hablarán entonces en cuanto a temas de Medio Oriente y política nacional como si todos pensáramos lo mismo, o se reservarán a intervenir en temas de continuidad judía y antisemitismo? ¿Es posible diferenciar estas dos líneas de acción lo suficiente de forma tal que lo segundo no se convierta en excusa para lo primero? Es difícil responder a estas preguntas, pero será imposible si ni siquiera se abre el debate.

Cabe preguntarse entonces: ¿existe algo parecido a una voz judía? La pregunta no es menor en una comunidad judía como la argentina, caracterizada históricamente (y también hoy) por una heterogeneidad constitutiva que nos permitió tener alguna vez una comunidad tan rica.

Vale la pena en este tema hacer una pequeña referencia histórica: en los comienzos de la presencia judía en el país, era más lógico hablar de comunidades, en plural, que de comunidad judía. Progresivamente, inmigrantes que compartían un mismo origen o una afinidad de práctica religiosa o principios ideológicos se unieron y levantaron instituciones. Pero los desafíos del contexto y las transformaciones en la identidad judía eventualmente dieron fin a ese modelo: las instituciones se unieron y constituyeron en 1935 una federación, a la cual le dieron el nombre de Delegación de Asociaciones Israelitas Argentinas (DAIA), entidad que nació con el fin de combatir el antisemitismo y funcionar de representante ante las autoridades nacionales. Desde estos objetivos explícitos, la DAIA consiguió también ejercer un rol en determinar los límites de

lo aceptable como expresión institucional e individual judía, como lo evidencia tempranamente la expulsión del ICUF de la DAIA en 1952 por diferencias con respecto a la Unión Soviética. La década de 1990 hizo surgir otro actor de peso en la representación política judía: la AMIA, convertida en una sigla conocida por todos a partir del atentado de 1994. Esta última desplazó de forma notable a la DAIA en cuanto a la tarea política, con el mismo poder que implica ese rol para definir límites mediante la utilización de su legitimidad, de sus espacios y, por qué no, también presupuestos.

Diversificación y centralización

El proceso es global y ya antiguo: desde la Emancipación hasta mediados del siglo XX, los judíos no contamos con una autoridad central que reglamentara nuestra vida. Eramos judíos individuales, cuya pertenencia o no a una organización se reducía al ámbito privado, mientras que para el Estado éramos simples ciudadanos. La vida judía se individualizó y fragmentó. Esta descentralización constitutiva permitió la diversificación de los judíos a lo largo de nuestra historia, sentando así la tierra fértil para el surgimiento y evolución de movimientos ideológicos, religiosos y organizativos de lo más variados. La creación del Estado de Israel en 1948 puede haber presentado un quiebre de esa realidad: por primera vez, los judíos del mundo contaban con una entidad política con la que se identificaba de alguna u otra manera la mayoría. Esto es lo que Shlomo Avineri llama la vuelta de la dimensión pública y normativa de la vida judía. Para muchos, era el comienzo de un nuevo capítulo en la historia judía, la posibilidad de asumir las riendas del destino propio. Para otros, era el final de una era que difícilmente volvería: el de un judaísmo cosmopolita y en constante disenso con sí mismo. Era la sujeción de algo tan poco tangible como el judaísmo a una entidad concreta con necesidades prácticas: un Estado. En nuestra comunidad, esta centralización y homogeneización local y mundial achicó los espacios de disenso posibles. Tan sólo basta comparar quiénes eran los intelectuales judíos hace 50 años con quienes hoy ocupan ese lugar en nuestra comunidad. Hay poco espacio para el judío que piensa distinto, relegado cada vez más a vivir por fuera de las instituciones. El caso Nisman demostró la gran predisposición por parte de algunos sectores de la dirigencia comunitaria de asumir el rol de actores políticos dentro de la política nacional, siempre en el marco de lo aceptado. La aparición en forma pública de otras voces críticas a esta idea tan solo confirma lo problemático de la representatividad entre judíos.

Quizás la conclusión sea, como sostiene Enzo Traverso, que la modernidad judía (con su riqueza intelectual, artística y política) se terminó y vivimos ahora en la era posterior a un giro conservador definitivo para la identidad judía. Por otro lado, quizás sea el momento de reconocer que tenemos poco en común como judíos más que una etiqueta compartida, o que lo que tenemos en común se ubica en una dimensión absolutamente diferente a la de la opinión política que algunas instituciones necesitan como motivo de su existencia. Si este último es el caso, debemos asegurarnos de que las instituciones sirvan a los judíos y no al revés.

La única certidumbre que me arriesgo a incluir en estas breves líneas es que hoy es más importante que nunca dar la disputa por los sentidos de la identidad judía y por la legitimidad de las voces disonantes. Es la única manera en la que se puede demostrar que la representatividad judía es, como mínimo, difícil y nunca completa. Sólo así quizás algún día dejen de hablar en nuestro nombre. ■

* Estudiante de Sociología y educador

BANCO DE MEDICAMENTOS DE TZAVTA

Esperamos tu contribución

Tel: 4865-2804 / 4865-2823

Lo que hacen los otros.

Debates en torno al término terrorismo.

Introducido en la política hace unos doscientos años, el término "terrorismo" se ha convertido, en las últimas décadas, en un elemento fundamental de los análisis internacionales. Sin embargo, desde su origen y hasta la actualidad, se ha presentado cargado de connotaciones ambiguas y de definiciones imprecisas. Raramente asumido por quienes son acusados de practicarlo, el uso del término se ha convertido, entonces, en un arma más de la lucha política, al margen de las acciones que pretende describir y abarcar.

POR ENRIQUE HERSZKOWICH *

Terror, terrorismo, terrorismo de Estado

A partir de la misma raíz latina de "asustarse" o "hacer estremecer, espantar", el término terror tuvo su origen político asociado al "Régimen del Terror" practicado por los jacobinos durante la Revolución francesa contra los políticos e intelectuales considerados sus enemigos, y rápidamente se convirtió en una expresión ofensiva, aplicada por los adversarios de los revolucionarios radicales. Un siglo más tarde, se utilizó el término "terrorista" para designar a las acciones violentas de los activistas anarquistas y revolucionarios de la Rusia Zarista. Mientras que el primer término, entonces, se dirigía contra un régimen que practicaba la violencia desde el Estado a fin de combatir o desalentar la disidencia política, es decir, "mantener el orden (revolucionario)", el segundo se aplicó a grupos irregulares, no estatales, que recurrían a la violencia como medio espectacular de propaganda política, y altamente contestatarios. A lo largo del siglo XX, por último, el término "terrorismo de Estado" se aplicó a acciones promovidas desde el Estado a fin de aterrorizar a la población civil de su propio país, pero realizadas en general en forma subrepticia, rozando la ilegalidad, y sin asumir abiertamente (aun cuando era conocida por la mayoría de la población), su responsabilidad.

Así, "terror" se ha convertido en un término asociado con múltiples prácticas políticas, diferentes entre sí, y que no cuenta con definiciones consensuadas ni teorías generales, ni políticas ni académicas, que lo expliquen o definan. Sin embargo, su imprecisa definición no implica que su uso sea ingenuo: en la mayoría de los casos se utiliza, en sus diferentes derivaciones, con connotaciones negativas y en función de las posiciones políticas o ideológicas de los hablantes, restando así validez y solidez conceptual a los análisis realizados.

Las dos caras del terrorista y el principio de no contradicción: la forma y la causa

A pesar de que según el principio de no contradicción "nada puede ser y no ser al mismo tiempo y en el mismo sentido", la ambigüedad y el uso político del término terrorismo permiten que los grupos acusados de practicarlo se conviertan en organizaciones bifrontes a las que, por sus prácticas, se puede atribuir un sentido y una definición, o, a partir de las mismas prácticas, sentidos y definiciones completamente opuestas.

De esa manera, las mismas acciones pueden connotar,

para algunos, una forma de violencia extrema, inadmisiblemente y condenable, y, para otros, luchas legítimas por la libertad, la justicia y la independencia. Cabe aclarar que es muy posible que unos y otros condenen, sin ambigüedades, el uso del "terrorismo"; si se diferencian es porque el mismo es definido, no por las características de sus acciones, sino por la legitimidad otorgada a las causas por las cuales luchan. Esa actitud conduce a justificar cualquier acción que resulte afín a la causa que se pretende defender, y a calificar, en forma peyorativa, de "terrorista" a cualquier acto atribuido al adversario. En otras palabras, es calificada de terrorista cualquier acción que suponga una violencia considerada, por la causa que persigue, ilegítima.

Intento de definición

Un primer intento de definir, es decir, limitar conceptualmente y especificar qué es y qué no el terrorismo, podría comenzar con establecer sus características básicas, sin tener en cuenta sus objetivos específicos. Estas características pueden ser: 1) violencia física: más allá de que últimamente se ha ampliado la concepción de la violencia, y han surgido términos como "violencia psicológica", "ciberterrorismo", o "terrorismo económico", nos parece importante diferenciar, en las acciones políticas, un ataque económico, cibernético, o de propaganda, de las acciones que definiremos, arbitrariamente, como terroristas. Entonces, consideramos que el uso de la violencia física debería ser una condición necesaria para aplicar la categoría analizada; 2) violencia sobre población civil, no combatiente, y desarmada. Una situación ambigua al respecto podría ser la de los magnicidios (contra un presidente, por ejemplo), que no es necesariamente una víctima de la "sociedad civil". Sin embargo, y más allá de esta salvedad, las víctimas del terrorismo son "no combatientes", en el sentido de que no están enroladas o activas en una fuerza de combate en batalla. De esta manera, el terrorismo debe distinguirse de cualquier otra acción propia de un conflicto bélico tradicional; 3) racionalidad. Esta característica es, a nuestro juicio, importantísima a la hora de analizar el fenómeno, sobre todo porque suele ser dejada de lado a fin de desacreditar aún más las acciones que se pretende condenar. El terrorismo, en efecto, no es (no puede ser) un acto irracional de locura. Por el contrario, responde siempre a un objetivo político, y la decisión de llevarlo a cabo se realiza tras un análisis acertado o errado, pero nunca irracional, de la situación política y de los efectos políticos del acto. Este carácter racional se vincula, directamente, a sus motivaciones políticas, es decir, a su pretensión de generar efectos en la esfera pública. Si bien existe, entonces, el terrorismo individual de "lobos solitarios" que no cuentan con una estructura que los apoye desde los puntos de vista políticos o logísticos, no se trata de simples actos delictivos, siendo la diferencia justamente, la búsqueda de esos efectos públicos; 4) propaganda: esta característica se desprende de las últimas dos; así, el ataque sobre la población civil y la búsqueda de efectos políticos tienen un fin más relacionado con la propaganda que con los balances militares. Es decir, el terrorismo no busca tanto debilitar militarmente a su enemigo, como infundir el terror entre la población, de manera de influir en los liderazgos políticos y en



esa misma población civil, a fin de ejercer presión para lograr el cumplimiento de sus demandas; y 5) carácter no estatal: esta característica podría ser la que nos permitiría diferenciar el terrorismo del terrorismo-de-Estado (practicado contra la propia población), o de los "crímenes de guerra" cometidos por los Estados contra la población enemiga. El terrorismo es practicado por grupos irregulares, que no forman parte de las fuerzas armadas propias de un Estado.

Usos y abusos del término terrorismo

En el análisis de los sucesos del Medio Oriente, el uso del término "terrorista" es omnipresente. Múltiples organizaciones son calificadas así por los gobiernos locales y occidentales: Hamás, Hizballah, Al Qaida, Estado Islámico, entre muchas otras. Por otra parte, existe también un discurso pretendidamente contrahegemónico, crítico de las políticas occidentales en general, o israelíes en particular, que califica como terrorismo a las acciones militares de Estados Unidos en Iraq, de Israel en Gaza, o de los grupos combatientes en la guerra civil siria.

Sin embargo, a fin de comprender mejor y realizar análisis más profundos, conviene evadir el sentido común, y analizar la utilización del término en cuestión en función de sus prácticas, y no de la mayor o menor legitimidad de sus luchas. De lo contrario, el término terrorismo sería reducido, como usualmente lo es, a la definición de toda violencia ejercida por el enemigo, lo cual le restaría todo valor analítico.

Entonces, ¿es lo mismo, el ataque contra la redacción de un periódico satírico que el bombardeo de un convoy militar enemigo? ¿Se trata del mismo tipo de acción el combate entre una fuerza irregular contra un ejército nacional, como en la guerra civil siria, y la colocación de explosivos en un mercado, una mezquita o un autobús? ¿Podemos denominar con el mismo término la acción de un Estado, que la de una organización irregular?

La posibilidad de tomar las características citadas más arriba, nos permitirá establecer límites analíticos más precisos, independientemente del juicio de valor que conlleva la utilización del término terrorismo. Contra el sentido común, dijimos más arriba, porque, por ejemplo, el Estado Islámico, antes conocido como ISIS, suele ser calificado como una organización terrorista. Sin embargo, se trata de una fuerza que controla un territorio, que combate con armas convencionales contra fuerzas armadas estatales, y que moviliza miles de combatientes regulares. Sus ejecuciones espectaculares, que tienen claros fines propagandísticos, tanto hacia el interior de los territorios que controlan como hacia el exterior, ¿son exactamente "actos terroristas", según la caracterización dada? Una respuesta negativa de ninguna manera equivaldría a una mínima justificación, simpatía o protección de esas acciones. Pero, por lo menos, podría poner más en evidencia el interés político y los abusos cometidos en la utilización del término terrorista. ■

* Profesor de Historia de Medio Oriente (UBA)

Biblioteca Itzjak Rabin

Horario de atención:
Martes y Jueves de 16 a 18hs

Jag Hapesaj Sameaj
Charlemos en Idish:
todos los jueves a las 16:00 hs

tzavta@fibertel.com.ar
+ info 4-865-2823/2804

Pasa a retirar tu libro!

Judíos en Cuba

Los miembros de la comunidad judía de Cuba desmintieron ante este visitante supuestas persecuciones religiosas y contaron que hace unos años, al inaugurar el templo o su reforma vino Fidel y el anfitrión agradeció su visita por primera vez al templo judío. Fidel agradeció y explico que era la primera vez que lo invitaban... ante la risa de los presentes.

Por Julio Jorge Toker

Encare un viaje a Cuba con el firme propósito de conocer a su gente, su forma de vida, sus fortalezas y sus debilidades y acercarme a la comunidad judía y palpar de un modo directo como viven su judaísmo.

Con ese espíritu visite Trinidad, Santa Clara y La Habana. En cada una de dichas ciudades emblemáticas tuve la oportunidad de conocer e intercambiar con periodistas, profesores universitarios, funcionarios públicos, ex-combatientes y simples ciudadanos. Sin mengua de las carencias en las que viven –atribuidas al bloqueo– hay tres (3) elementos básicos que por unanimidad destacan SALUD-ALIMENTACIÓN-EDUCACIÓN. Todos los residentes de la isla tienen la mejor atención médica en forma gratuita, desde un resfrío hasta la intervención quirúrgica más compleja incluyendo medicación y rehabilitación.

Expresan con orgullo que si bien existen millones de niños en el mundo que sufren hambre –ningún cubano– y es cierto en todos los niveles de los encuentros habidos fue coincidente la ratificación de esta situación. Seamos concretos; no sobra nada, pero nadie padece hambre. El Estado se ocupa que a nadie le falte para comer.

Lo que sucede en educación es realmente llamativo. Prácticamente no existen analfabetos y los ciudadanos son tutelados desde su primera edad hasta la universidad. A mi pregunta ¿Cómo hacen con los libros? La respuesta es que los establecimientos de enseñanza los proveen en préstamo con la obligación de devolverlos para que otros los utilicen.

Podría extenderme en lo que significa mi paso por Santa Clara; solo diré ahora que fui invitado dentro del Mausoleo al “CHE” por el Profesor Aristides (amigo del padre del Che) y en la ceremonia semanal denominada “Cambio de Flores” me solicito que exprese ante 32 estudiantes universitarios, que sentía un argentino frente a este valuarde de la coherencia,



Sinagoga de Beit Shalom, en La Habana

valentía, solidaridad y esperanza. Fue emotivo e inolvidable.

Con mucha cautela me entreviste con DAVID PRINSTEIN, ADELA DWORIN, ROSA BEHAR y MONICA DEL PIMO MELLER en la Casa de la Comunidad Hebrea de Cuba en el templo BETH-SHALOM, donde fui recibido con afecto y tratado como un hermano (somos hermanos en cualquier parte del mundo). En esa reunión obtuve las primeras respuestas a mis inquietudes ¿Cómo viven su judaísmo? ¿Cómo los trata el régimen gobernante? Una alegría muy grande me invadió cuando escuche: No tenemos ninguna restricción, tenemos nuestra escuela, nuestras actividades, practicamos libremente nuestra religión, las festividades y nuestros actos culturales.

Fui invitado el viernes para el Cabalat Shabat en el hermoso templo (concurrieron unas 140 personas). Me comprometieron y acepté gustoso reunirme el día sábado con coordinadores y madrijim, donde les conté sobre nuestra vida en la Argentina, el trabajo de la DAIA, la lucha contra la discriminación y el antise-

mitismo y mi tarea en el Centro Ana Frank. Mientras hablaba escuchaba música y al terminar me acerque y observe unas 30 personas que bailaban rikudim.

Cuentan que en Cuba hay unas 1100 almas judías entre ashkenasim, sefaradim y ortodoxos.

Desmintieron persecuciones religiosas y contaron que hace unos años, al inaugurar el templo o su reforma vino Fidel y el anfitrión agradeció su visita por primera vez al templo judío; Fidel agradeció y explico que era la primera vez que lo invitaban... ante la risa de los presentes. Además el anteaño para Januca, Raúl Castro estuvo en el templo sefaradí.

Paso a ellos; estuve en el Centro Hebreo Sefaradi de Cuba con al Dra. Esther Jequim Savariego, en el hermoso templo donde nos recibió, fui el sábado a la mañana y complete el minian al inicio de las oraciones, luego fueron llegando mas miembros de la comunidad.

Recibí los mismos informes que en la primera comunidad y supe de la ayuda del Joint de Argentina. Me encanto saber que los hermanos canadienses envían para las Altas Fiestas comida tradicional y ambas comunidades las celebran en común.

Las necesidades son muchas, los recursos son escasos y requieren ayuda de nuestra comunidad. Es conmovedor apreciar el esfuerzo y la convicción con que luchan por la continuidad.

Estoy tratando de lograr llevar a un/a sobreviviente de la Shoa para que de testimonio en la universidad, ante los jóvenes judíos y no judíos y llevar una muestra del Centro Ana Frank, para transmitir y hacer conocer a las nuevas generaciones la lucha y el devenir de nuestro pueblo.

Por ahora, un benefactor cuya humildad y bajo perfil me impide dar su nombre ha prometido ayudar a esta comunidad en la dura epopeya por la continuidad. ■

ESPACIO INSTITUCIONAL

Campaña Unida presenta la Misión Tercera Edad 2015

Tras el éxito de la Misión de 2014, Campaña Unida lanza una nueva Misión Solidaria a Israel destinada a adultos mayores y coordinadores de la tercera edad. El viaje será en noviembre de este año.

En 2014, Campaña Unida lanzó la Primera Misión Solidaria a Israel para adultos mayores. Los participantes recorrieron durante diez días Israel, sus ciudades, lugares sagrados y proyectos del Keren Hayesod. Asimismo, disfrutaron de charlas con importantes personalidades de la cultura y política israelí.

Susana Faiguenblat, una de las participantes, cuenta: “A los 73 años fue mi primer viaje a Israel, así que gracias a CUJA llegué. Esta oportunidad que nos dio CUJA seguramente no me lo hubiese dado una agencia de turismo”. Y agrega sobre el grupo: “Estoy eternamente agradecida a esta institución que posibilitó que pudiera conocer a una compañera de viaje y 14 hermanos. Es muy fuerte llegar a Israel”.

Sobre las actividades cuenta que “fueron diez días muy trajinados porque estábamos constantemente de visita. Pudimos conocer lo bueno y lo no tan bueno de

Israel, por ejemplo un centro que alberga a niños con familias vulnerables. Fue muy emocionante estar con ellos.

Pudimos ver el trabajo del Keren Hayesod”. En conclusión, Susana dice: “Volví con la mente abierta. Hice como un click respecto de la visión del mundo, como judía y persona”.

Teniendo en cuenta el éxito logrado y las experiencias positivas de quienes ya participaron, Campaña Unida presenta la Misión Tercera Edad 2015. Un año más, los participantes podrán visitar Israel desde una nueva perspectiva, recorriendo tanto lugares turísticos como proyectos y eventos no tan conocidos.

Próximamente más información. Cualquier consulta comunicarse al 0810-222-2852 o al Facebook de Campaña Unida Facebook/CUJArg.

Reflexiones a partir de una investigación realizada en el marco del Joint

Dos que se eligen: la exogamia en la comunidad judía de Buenos Aires

A partir del relato de diferentes experiencias es posible observar cómo lo que influye de manera determinante en la conformación de una familia judía no es, como se suele señalar, la unión exogámica en sí misma sino los grados de desvinculación y desidentificación previos a la pareja.

Por Ezequiel Erdei *

Dos que se eligen es, ante todo, una investigación sobre las relaciones humanas. Es una invitación a ingresar en una realidad tan hablada como poco explorada: la de las uniones exogámicas (mixtas).

Cuando dos personas se eligen, además de la insoslayable construcción romántica que el hecho representa, encarnan un fenómeno social de enorme complejidad, constituyendo una de las más sinceras metáforas de las sociedades en las que vivimos: esa elección nos permite pensar en el movimiento de las fronteras sociales y sus grados de permeabilidad, la integración, exclusión o ghetización de minorías étnico/religiosas, la constante reconceptualización de categorías como adentro/afuera, próximo/extraño.

El judío argentino (en su mayoría) se ha adaptado a su entorno a la vez que el entorno se ha adaptado al judío. La colectividad judía es reconocida como integrante de la sociedad argentina y como un miembro constitutivo de su identidad plural.

En ese contexto, las uniones exogámicas aparecen como la representación más firme de dicha integración: el origen ya no es un límite en la elección de la pareja.

La contracara es que las fronteras sociales, que solían ser "claras" entre judíos y no-judíos, se han transformado en "borrosas". Como consecuencia, las categorización judío-gentil es relativizada al momento de interactuar. Como señala Alba, en esas ocasiones otras identidades sociales entran en juego y la que domina la escena puede ser una identidad compartida, como por ejemplo el ser colegas profesionales o compañeros de trabajo/estudios, entre otros. Dado el carácter borroso de las fronteras sociales, los judíos que se unen en estos términos no se sienten forzados a elegir entre el mainstream y el grupo de origen, no experimentan un desprendimiento de su grupo. Es decir, sigue funcionando la idea de un nosotros que distingue las características de un grupo aunque aparece como condición de época que esa definición no sea excluyente y que las reglas de entrada, salida y permanencia al grupo mantengan un carácter flexible, contingente y discursivo.

Los datos arrojados a partir del Estudio de Población Judía en Buenos Aires (realizado por el Joint en 2005) confirman estas tendencias: 41% declara relacionarse con judíos y no judíos en proporciones similares y 26% dice que sus relaciones son minoritariamente entre judíos. Por su parte 27% se relaciona mayoritariamente entre personas judías y tan sólo un 4% declara a sus vínculos

sociales como exclusivamente judíos. El mismo estudio señala que aproximadamente 4 de cada 10 uniones son exogámicas, no estamos hablando de casos excepcionales.

La investigación que da lugar a esta nota fue realizada por el JDC International Centre for Jewish Community and Development Oxford, con el apoyo de American Jewish Joint Distribution Committee - Oficina para América Latina. A través de 135 entrevistas en profundidad con parejas exogámicas e hijos de parejas exogámicas se pretende poner en primer plano la perspectiva que las propias parejas tienen de sí mismas, a partir de la cual puedan captarse certezas y vacilaciones, continuidades y rupturas, comodidades e incomodidades, acuerdos y desacuerdos, interpretando la voz de los actores sociales, intentando comprender los alcances de una identificación que ellos mismos construyen y reconstruyen constantemente.

Lo central: los valores judíos

A partir del relato de diferentes experiencias es posible observar cómo lo que influye de manera determinante en la conformación de una familia judía no es, como se suele señalar, la unión exogámica en sí misma sino los grados de desvinculación y desidentificación previos a la pareja. Esta hipótesis nos permite alejarnos de la estigmatización de la exogamia y pone en el centro de la cuestión de la supervivencia judía no ya el matrimonio o unión de alguno de sus miembros sino los valores y el contenido que hacen que ser judío sea una afirmación con sentido; y que por tanto surja como una cuestión deseable que tenga también horizonte de continuidad. En la medida en que los diferentes relatos reconocen experiencias de vida significativas relacionadas con lo judío (principal aunque no exclusivamente en las etapas de formación temprana y en la adolescencia) también aparece de una forma más marcada la necesidad de compartir aquello con su pareja y de transmitirlo a los hijos. Al igual que lo señalado en distintas etapas por Mayer y Barack Fishman para el caso norteamericano se ha logrado establecer que es generalmente el esposo con el mayor grado de identificación y la mayor determinación al respecto quien establecerá el marco en el cual las herencias familiares serán articuladas en el estilo de vida familiar.

Más allá de los deseos de cada pareja, se ha registrado una significativa diferencia según género, dada la regla de matrilinealidad prevaleciente en la mayoría de las definiciones religiosas y comunitarias a nivel local: cuando la judía es la mujer el acceso y tránsito por las instituciones judías y la vida comunitaria en general se encuentra prácticamente allanado. Lo contrario ocurre cuando el judío es el padre.



Los hijos

Respecto de los hijos se ha identificado una dificultad (práctica e ideológica) entre las parejas para "determinar" la identidad de sus hijos, enunciando su preferencia porque los hijos "elijan" su forma de identificarse. Es dable suponer que "lo que el hijo elija en su momento" se encontrará fuertemente condicionado por aquello que haya experimentado en su casa, por la educación que le hayan dado (formal e informal), por los círculos sociales donde crezca y por los condicionamientos externos, lo cual implica que toda elección encuentra referencia en significados ya acumulados. En definitiva, lo que el chico reinventará cuando adulto será su propia experiencia pasada, aquellos hitos que en su biografía funcionen a modo de acercamiento o distancia.

Lo expuesto muestra la necesidad e importancia de abordar la problemática familiar, principalmente en lo referido a aquellas personas que sin haber nacido ni haber atravesado por un proceso de conversión identifican a su familia como judía y así desean que sea identificada por sus familiares, amigos y por la comunidad.

Ante un horizonte como el recién descrito las posibilidades de reproducción del judaísmo dependen en gran medida de la capacidad de repensar el lugar de la cultura y los valores judíos de manera tal que la comunidad pueda ser sentida como un espacio de identificación vigente y cotidiana.

El judaísmo ha sabido mantener (no sin dificultades) una serie de valores marginados por el auge individualista representado en el posmodernismo. Son esos valores los que con frecuencia rescatan tanto los miembros judíos como no judíos de parejas exogámicas. El comunitarismo, la familia, la solidaridad y la memoria histórica, entre otros tantos.

El debate, más que sobre las uniones exogámicas, debería girar en torno a cómo las diferentes comunidades judías responderán al desafío de la diversidad, de la que las familias exogámicas son parte junto con muchas otras familias endogámicas, ensambladas, disfuncionales, y de manera creciente, también parejas o familias homosexuales. ■

El informe se puede bajar el informe completo en: <http://www.jdc-iccd.org/es/article/64/dos-que-se-eligen>

* Sociólogo

SUSCRÍBASE A



NUEVA SION EDICIÓN IMPRESA

Periodismo judeoargentino con compromiso

Un espacio de análisis y reflexión, con notas y coberturas temáticas de profundidad. Debates, cultura, política... Israel, Argentina y el mundo...

Frecuencia bimestral

Costo: \$200 por año.

Contacto: administracion@nuevasion.com.ar

Tel.: 4865-2823. Horario: 16 a 20 hs.

LIBROS

El antisemitismo actual revisitado

En "El rechazo a los judíos, religión de Occidente-Arqueología del odio", Isabel Steinberg nos brinda un abordaje novedoso sobre el antisemitismo, que condensa un abundante material histórico desde una lógica no lineal con una perspectiva filosófica y psicoanalítica que enriquece el campo de las ideas en la materia

Por Ricardo Aronskind *

Estamos en presencia de un libro intenso. Intenso y oportuno.

Hubiera sido preferible poder decir que este libro es otro texto más de un corpus bibliográfico extenso sobre un tema viejo y desteñido. Pero no.

Isabel Steinberg nos presenta un libro que apunta en varias direcciones. Por una parte, despliega una

abigarrada cantidad de material histórico en el que se pueden rastrear las raíces sociales, políticas, culturales del odio antisemita. Es un recorrido apretado y vertiginoso por la historia judía, imbricada con la historia universal. Steinberg no pretende hacer un tratado de historia, sino señalar algunos momentos claves de un recorrido tan rico como accidentado y que apuntan en la dirección de la tesis de la autora.

Uno de los tantos elementos aportados debería haber constituido una advertencia sobre las ilusiones desmedidas que despertó la Ilustración. Es una cita de Voltaire referida a los judíos, incluida en su Diccionario filosófico: "No son más que un pueblo ignorante y bárbaro en el que hace un tiempo coinciden la avaricia más sórdida, la más detestable superstición y un odio insuperable hacia todos los pueblos que los toleran y les permiten enriquecerse; sin embargo, no hay que quemarlos".

En algunos momentos el libro va y vuelve en el tiempo, rompiendo una lógica lineal, y construyendo un entramado en donde muchos datos lejanos, hundidos en la historia, confluyen con un hecho fundante de la historia judía contemporánea: el Holocausto.

El libro sugiere caminos interpretativos que señalan hacia el occidente cristiano como gran animador de la historia de antisemitismo. Pero no sólo.

Una cita del reformador social Charles Fourier es notable. Escribe en 1808: "Francia se convertirá en una inmensa Sinagoga. Sólo con una cuarta parte, los judíos ejercerán una profunda influencia a causa de su unión secreta e indisoluble."

Sería bueno que tomen nota de este prejuiciado vaticiniolos actuales "profetas" franceses que agitan el fantasma de una Francia islámica para dentro de pocas décadas.

Si bien en el texto están insinuados los trasfondos económicos y sociales de las migraciones, de las expulsiones y de las inserciones productivas de los judíos a lo largo de los siglos, la autora se interesa espe-

cialmente en las ideas, desde una mirada filosófica y psicoanalítica. Parece afirmarse, en ese trayecto, que el fenómeno del antisemitismo no puede reducirse a una mera excrecencia del quehacer económico de una sociedad determinada.

La discriminación, el odio al otro, cumplen funciones sociales que exceden, muchas veces, la mera manipulación o exaltación de sentimientos agresivos para lograr fines "materiales".

Mitos que siempre reaparecen...

Afortunadamente el avance de las ciencias, tanto las sociales como las exactas, fueron destruyendo muchos de los mitos fundantes del antisemitismo. Las diversas vertientes cristianas tomaron distancia de las creencias más absurdas en relación a los judíos, y las teorías "raciales" fueron destruidas por los conocimientos científicos. No hay esencias, no hay pueblos malditos.

Sin embargo, el antisemitismo –que nunca se fue del todo- ha reaparecido. Han reaparecido los clásicos del antijudaísmo (Los Protocolos de los Sabios de Sión, El Plan Andinia) insertados dentro de discursos actuales. Por ejemplo, en ciertos "análisis antiimperialistas" que mezclan la economía mundial, las finanzas y las corporaciones con los "poderes ocultos", que terminan derivando en una conspiración judía que oprime al planeta. O en ciertos grupos islámicos extremistas –como Hamas, pero no solo- que citan como fuente documentada, a los Protocolos de los Sabios de Sión, escritos por los servicios secretos zaristas.

También en América Latina han aparecido relatos delirantes de planes israelíes para ocupar la Patagonia chilena y argentina, que no son otra cosa que un refrito del Plan Andinia. Algo de eso apareció en los recientes desmanes antisemitas en Lago Puelo, aquí, en Argentina, en 2015.

La autora, en el último tramo del libro, avanza en la indagación acompañada por las reflexiones de Hannah Arendt e incorpora en el campo del aporte psicoanalítico a un autor que nos dejó una mirada sutil: Béla Szekely.

En ese recorrido, Steinberg nos deja tareas para realizar. Nuevamente habrá que revisar en qué reside hoy el malestar en la cultura, y cuáles son los profundos problemas irresueltos de la civilización occidental, para seguir entendiendo –y combatiendo- este síntoma que a pesar de sus mutaciones, lleva siglos sin ser, definitivamente, pasado. ■

* Profesor en las Universidad Nacional de General Sarmiento

- Steinberg, Isabel. El rechazo a los judíos, religión de Occidente-Arqueología del odio" Editorial Paradiso, Buenos Aires. 2014



ACERVO CULTURAL

Para nosotros, la cultura es un fin

Director Editorial: RICARDO FEIERSTEIN

NOVEDADES

DE MISTERIOS, AVATARES Y DE CREARSE A SÍ MISMO

Enrique Novick

Los recuerdos observan sin comprender, permanecen como sombras al inicio de una nueva vida. Poemas que comienzan intimistas pero revelan más por lo que callan que por lo que dicen: profundos, narrativos, con finales a veces sorprendentes. Un recorrido existencial que prolonga la extensa y valiosa producción el autor, un clásico de nuestro sello.



Colección Poesía - 150 páginas- \$ 60.-



PEREGRINO A LA TIERRA SIN MAL

David Keidar

Novela testimonial, desde una colonia entrerriana a un kibutz israelí. Un recorrido puntuado por personajes poco convencionales, descargados toquitos con la historia y confesiones reveladoras. Retrato minimalista y a la vez profundo, de prosa perfecta y lectura apasionante.

Colección Narrativa - 128 páginas: \$ 45.-

KAFKA: CLAVE DE UNA CRISIS

Judaísmo y Modernidad

Natan Ofek (Popik)

La identidad judía –individual y colectiva- es rasgo distintivo de la modernidad. El autor elige a Franz Kafka como paradigma del judío moderno que condensa en su vida y creación literaria los interrogantes, conflictos y fuerzas creativas de este andarivel. Claves de un autor que cambió nuestra concepción del mundo.



Colección Ensayos - 300 páginas: \$ 110.



EL CASO DEL CONCURSO LITERARIO

Historias policiales del inspector Leppe

Ricardo Feierstein

Relatos de misterios porteños. La sombra de Walsh y el Che unidos por la criptografía, fantasías nocturnas de un programa radial, funcionarios condenados a muerte por las instituciones donde trabajan, geriátricos que se convierten en campos de batalla, el judío que descubre no serlo. Una mirada paródica donde se juntan la risa y el espanto.

Colección Narrativa - 218 páginas: \$ 65.-

ACERVO CULTURAL EDITORES
Gorriti 3516 - 3º A (1172) Buenos Aires - Argentina
4 9 6 3 - 1 0 3 7 / 4 7 8 4 - 2 6 4 1

Distribuye: Galerna S. R. L. Lambaré 893 (1185) Buenos Aires - Argentina 4867-1661

Exposición en el Centro Cultural de la Cooperación

Tu mirada: Retratos testimoniales intervenidos

La muestra Retratos Testimoniales, Tu mirada, de la artista visual Eugenia Bekeris, expone retratos en lápiz sobre papel de personas que vienen desde distintas memorias históricas, atravesadas por los episodios de la historia reciente. Los testimonios reflejan historias de vida atravesadas por la Shoá, la última dictadura cívico-militar, y a la vez, la marginación histórica sobre la gran matanza de los pueblos originarios de América.

Cada persona retratada ha sido invitada a intervenir su hoja del retrato, con sus textos manuscritos, su firma, documentos y fotos, que evocan ausencias o traen presencias a su dibujo. De ese modo, construyen sentido y completan el retrato.

“Estoy convencida que dar testimonio de la propia historia, invitar al diálogo, incluir la palabra del otro, y establecer un diálogo simbólico de las miradas, que nos invitan a acercarnos y conocer apenas un poco del universo del otro”, afirma Bekeris.

Los once trabajos incluidos en la muestra poseen un gesto de reciprocidad a raíz de la participación e intervención de los retratados con su palabra escrita en la hoja de dibujo, ampliando el universo subjetivo sobre su cuerpo y los propios colectivos sociales de pertenencia.

La propuesta artística de Bekeris incorpora la mirada de los otros para traer a la memoria, a partir de fragmentos fotográficos y relatos escritos, imágenes de los ausentados que se hacen presentes, traídos en el recuerdo de los seres queridos que los evocan y brindan su testimonio. Al reflejar historias atravesadas por el genocidio nazi, la última dictadura cívico-militar, y a la vez, la marginación histórica sobre la gran matanza de los pueblos originarios de América, cuyas verdades delinean un contorno

visual en búsqueda de reparación, los retratos buscan hacer visible de manera aguda la pérdida de las identidades. “Se trata de mirar y ver: de ser testigo de los testigos”, comenta la artista. En el marco de la muestra, viernes 27 de marzo se realizará una charla que tiene por objetivo reflexionar sobre el lugar de la memoria y los distintos dispositivos y prácticas de representación a través del lenguaje visual.

Coordinada por Juan Pablo Pérez, del Departamento de Ideas Visuales del Centro Cultural de la Cooperación Floreal Gorini, participarán del debate Ana María Careaga, psicoanalista, testigo y querellante en causas del terrorismo de Estado, ex secretaria de DDHH de la UTPBA y ex



Foto de Silvia Aleksander, hija de Sala Aleksander. Sobreviviente de la Shoá

directora del Instituto Espacio para la Memoria; el artista visual Daniel García; el lonko de la comunidad Pincén, Luis Pincén; y la expositora, Eugenia Bekeris.

TESTIGO DE LOS TESTIGOS

POR JUAN PABLO PÉREZ *

Una de las lecturas del retrato de aparato decimonónico responde a la necesidad de legitimación e identidad de clase esgrimida por la burguesía en los espacios de poder. ¿Qué nos dice hoy la imagen del retratado?

La muestra Tu mirada de Eugenia Bekeris propone a partir de una serie de retratos interpelar la mirada del otro, construyendo inéditos testimonios de vida al repensar distintas memorias del pasado en el presente. Estos retratos no son rostros de consumo, no constituyen meras valoraciones, simplemente desbordan su estructura formal y señalan la evidencia de los cuerpos que resisten como testigos de lo no dicho.

¿Qué tienen de singular y de innovador estos retratos? Los trabajos de Bekeris poseen un gesto de reciprocidad a raíz de la participación e intervención de los retratados en la obra, poniendo en tensión su palabra escrita con el dibujo en el parecido del rostro. Rompen con la mirada cerrada sobre ellos mismos y amplían el universo subjetivo sobre su cuerpo, haciendo hincapié en el relato de lo conmemorado y en el sostén de los propios colectivos sociales de pertenencia y en los espacios de lucha.

¿Por qué la construcción de las distintas memorias de las víctimas de aquel pasado trágico permanece como tarea activa para nuestro presente? La mirada de los otros nos incluye y rememora a partir de fragmentos fotográficos de álbumes familiares y delicados relatos escritos. Estampas de los ausentados que se hacen presentes, traídos en el recuerdo de los seres queridos que los evocan, como en la imagen de Ana María Careaga. Un dibujo minucioso, con trazos de color que nos arrastran hasta lo contemporáneo, en el cual brinda su testimonio e interpela ante el latente reclamo de restitución de las subjetividades. En este sentido, los retratos buscan hacer visible de manera aguda la pérdida de las identidades, reflejan historias atravesadas por el genocidio nazi: la Shoá (Retrato de Natalia Rus), la última dictadura cívico-militar, y a la vez, la marginación histórica sobre la gran matanza de los pueblos originarios de América en el dibujo de Luis Pincén, cuyas verdades delinean un contorno visual en búsqueda de reparación. Se trata de mirar y ver, como dice la artista: de ser testigo de los testigos.

* Curador

¿CÓMO NOS INTERPELA LA MIRADA DEL OTRO?

LO QUE VEMOS, LO QUE NOS MIRA
DIDI HUBERMAN,

POR ANA MARÍA CAREAGA *

¿Cómo nos interpela la mirada del otro?

Enfatizo la mirada, de quién es protagonista del retrato, en la mirada de los otros, en mi propia mirada.

He invitado a quién retrato a intervenir con su palabra escrita la hoja de su dibujo, acercando la palabra a su cuerpo, sumando su firma. Propongo un diálogo en el que me incluyo; propongo una conversación que construya sentido.

Mirar y verse en las resonancias... en cada rostro, en cada gesto... se trata de inscribir a quién posa para el dibujo en un espacio simbólicamente inédito, se trata de mirar y ver, se trata de ser testigo de los testigos.

Eugenia Bekeris 2015

Tu mirada. La mirada de quienes a través de estas imágenes expresan un testimonio de vida. La mirada de otros, de quienes, ausentes para siempre, están presentes, son traídos en el recuerdo, en la memoria de los seres queridos que los evocan.

Retratos que hablan, desde la escritura testimonial y desde los cuerpos, de los que están y de los que nos faltan.

La desaparición. La pérdida de la identidad, del nombre, de la inscripción simbólica, reaparece aquí en estas imágenes. Y en ese acto reseñan verdades, construyen sentido.

Le dan contorno, rodean, con esos trazos, esa presencia ausente, esa ausencia presente.

Inmerso en cada uno de esos rostros hay otros. Hay huellas, marcas, palabras que hablaron esos cuerpos que hoy, en estos retratos, se presentan a la mirada de la historia.

Eugenia Bekeris, atravesada ella misma por esa tradición universal de muerte que habla de lo peor de las prácticas genocidas, la Shoá, se sumerge en otras historias, que ha dibujado, que la conmueven, que implican algo de un retorno sobre sus propias marcas, y nos trae en su obra un intento de tramitación del horror, a través de la mirada del testigo y la palabra que lo habita.

* Psicoanalista y docente. Fue secuestrada el 13 de junio de 1977, cuando tenía 16 años y estaba embarazada de menos de tres meses. Su madre, Esther Ballestrino de Careaga, fue una de las fundadoras de Madres de Plaza de Mayo. Llevada a la Escuela de Mecánica de la Armada fue arrojada con vida al mar junto a otros compañeros de cautiverio, sus restos fueron identificados en el año 2005 por el Equipo Argentino de Antropología Forense.

A 23 años del Atentado a la Embajada de Israel

Instantáneas de la impunidad

La causa por el atentado a la Embajada de Israel está maldita. Sin un Estado atacado que acepte ser querellante, sin una Corte Suprema que haya tenido la dignidad de avanzar en la investigación, sin una comunidad que la haya tomado como propia sino a condición de ser la hermana menor de la causa AMIA.

Por Leonardo Naidorf

La explosión

A mediados de los ochenta, con el regreso a la democracia sobrevino una ola de amenazas de bomba en instituciones judías, que afortunadamente nunca se concretaban. Salir al patio del shule para preparar la evacuación es un recuerdo que tengo incorporado a mi memoria de la escuela primaria. Cuando el martes 17 de marzo de 1992 me tocaba volver de los primeros días del colegio secundario que recién empezaba a transitar, estalló la bomba en la sede de la Embajada de Israel en Buenos Aires. Me enteré algunas horas más tarde, cuando llegué a casa y mi mamá recién se tranquilizó un poco. Sin celulares, ni internet, ni televisión por cable, el impacto del ataque a un edificio ligado a la vida judía era un hecho demasiado real para poder procesar rápidamente. Un antes y un después en la vida comunitaria.

En ese entonces me hubiera parecido inverosímil que más de 20 años después, casado y con un hijo, no supiera todavía quienes fueron los responsables intelectuales y materiales. Tampoco que no tener un cabal conocimiento de cómo fue destruida la sede de la Embajada. Nunca conocí la sede de la calle Arroyo. Dudo haber transitado por esa zona tan paqueta de Buenos Aires antes de 1992. Sin embargo, hoy incorporé íntimamente la esquina de Arroyo y Suipacha a mi geografía urbana.

Los imprescriptibles

Los actos en reclamo por el esclarecimiento de dicho atentado, hay que decirlo, nunca lograron un nivel de participación muy elevado. Dirigencia comunitaria, algunas delegaciones escolares, algunas autoridades del Estado nacional, unos cientos de integrantes de la comunidad judía y no mucho más. Las causas de esta desolación podrían ser muchas, pero seguramente se pueden sintetizar en que durante largos primeros años la constancia en el reclamo fue motorizado por un reducido grupo de familiares de víctimas y sobrevivientes del atentado, encolumnados tras la figura de Carlos Susevich, un luchador incansable que se animó a ser querellante en la causa y a seguirla sin descanso, aún cuando los expedientes han descansado lo suficiente.

Tanta fue la desidia que en el año 2000 la propia Embajada concluyó que era innecesario continuar con los actos de reclamo. La valentía de los familiares, junto a Herman Schiller, el acompañamiento de los movimientos juveniles sionistas y otras pocas organizaciones evitó la atrocidad de dejar a las víctimas sin un acto que los recordara y reclamara justicia.



la tragedia. Era domingo, precisamente Domingo de Ramos, lo que valió una protesta por carta del entonces Arzobispo de Buenos Aires, Jorge Bergoglio, dirigida al Jefe de Gobierno de la Ciudad y a la Embajada de Israel por interferir con los servicios religiosos.

Mayor sorpresa fue cuando al año siguiente el Padre Martín García Aguirre, a cargo de dicha iglesia que había perdido un colega en el Atentado, nos sugirió que buscásemos otro lugar donde hacer los actos porque a los vecinos no les agradaba esas concentraciones; no sin antes sugerir la contratación de baños químicos para evitar que los asistentes persistieran en utilizar las instalaciones de la parroquia.



Cosa juzgada

El pasado 3 de marzo, en la apertura del año judicial, el actual presidente de la Corte Suprema Ricardo Lorenzetti, sorprendió con su definición sobre la causa del Atentado a la Embajada de Israel como cosa juzgada. A cualquier punto puede llevar la confrontación discursiva con el Ejecutivo nacional. Y viceversa. El propio Poder Judicial tuvo que indicar en un comunicado posterior que la investigación seguía abierta. Sin embargo, lo que dijo Lorenzetti seguramente expresa lo que es un secreto a voces y que algunos, por prurito, no asumen públicamente: el atentado a la Embajada de Israel no le interesa a nadie. Y en ese sentido, la presencia del tema en el discurso de la Presidenta durante la apertura de sesiones legislativas es una honrosa excepción. Insuficiente, por cierto.

La causa por el atentado a la Embajada de Israel está maldita. Sin un Estado atacado que acepte ser querellante, sin una Corte Suprema que haya tenido la dignidad de avanzar en la investigación, sin una comunidad que la haya tomado como propia sino a condición de ser la hermana menor de la causa AMIA.

A la causa por el Atentado a la Embajada de Israel le queda (y no es poco) la dignidad de los familiares y sobrevivientes que superando adversidades personales y colectivas siguen de pie reclamando justicia. Vale la pena mencionar al menos a algunos de ellos con los que hemos compartido estos largos años: Lea Kovensky, Ezequiel Cacciato, Leandro Rodríguez, Jorge Cohen, Gabriel Pitchon, Claudia Berenstein, Felipe Droblas. Estamos en deuda con ellos y es hora que empecemos a saldarla, por nuestra propia dignidad. ■



Cuando Francisco era Jorge

La Embajada de Israel estaba situada justo frente a la Iglesia Madre Admirabilis, cuyo párroco Juan Carlos Brumana fue una de las 29 víctimas fatales del atentado de marzo del 92. El 16 de marzo de 2007 la juventud convocada por el grupo Otra Mirada se apostaba en la esquina de Arroyo y Suipacha para hacer un primer acto de la juventud que tenía como eje central el reclamo por la imprescriptibilidad de la causa, a quince años de

info@nuevasion.com.ar

www.nuevasion.com.ar